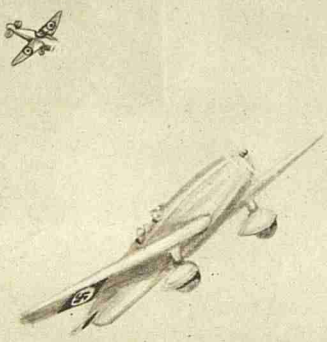
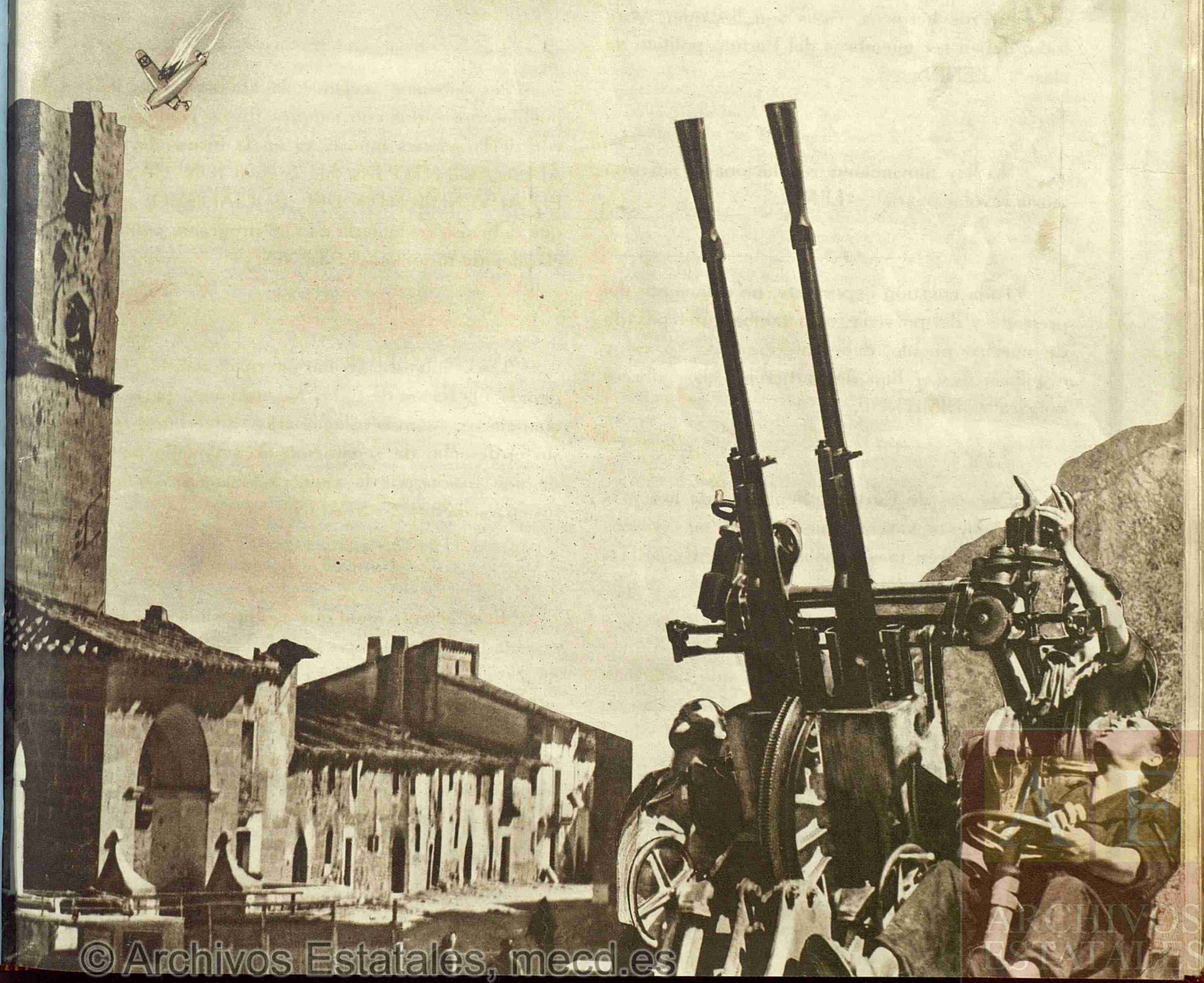
ERI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL
PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI



RECUPERACION DE DOCUMENTOS
SALAMANCA



© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

"No todos pueden ser miembros del Partido político de clase. No todos pueden soportar los sinsabores y las tempestades ligadas con la afiliación al Partido político de clase. Los hijos de la clase obrera, los hijos de la miseria y de la lucha de esfuerzos heroicos, éstos son los que, sobre todo, deben ser miembros del Partido político de clase". — LENIN.

*
* *

"No hay movimiento revolucionario sin una teoría revolucionaria".—LENIN.

*
* *

"Toda cuestión importante, no solamente del presente y del porvenir, sino también del pasado de nuestro pueblo, debe interesarnos. Yo estoy orgulloso de ser hijo de la heroica clase obrera búlgara". —DIMITROF.

*
* *

"Obreros de Euzkadi: Sentíos cada vez más profundamente vascos, pues cuanto más vascos os sintáis, seréis más socialistas".—MARGARITA NELKEN.

*
* *

"Los comunistas que estiman que todo esto no concierne a la causa de la clase obrera, que no hacen nada por ilustrar de manera justa desde el punto de vista histórico, en el verdadero sentido marxista, leninistamarxista, leninistaestalinista, a las masas trabajadoras sobre el pasado de su propio pueblo, para ligar su lucha actual a sus tradiciones y a su pasado revolucionario, estos comunistas abandonan voluntariamente a los falsificadores nacionalburgueses todo lo que hay de precioso en el pasado histórico de la nación, para entretener a las masas populares". — DIMITROF.

*
* *

"No debemos reclamar la liberación de los pueblos oprimidos con simples frases confusas o con declaraciones huecas, ni en la forma de: EL APLAZAMIENTO DE SU SOLUCION HASTA EL ADVENIMIENTO DEL SOCIALISMO, sino que debemos reclamarla con un programa político claramente formulado". LENIN.

*
* *

"Los comunistas, como internacionalistas, tendemos a la fusión de todas las naciones; pero los comunistas, como revolucionarios, advertimos que sin el derecho de separación no se puede pasar de una fusión por la violencia—anexión—a una fusión verdadera".—STALIN.

*
* *

"Exactamente igual que es imposible a la Humanidad llegar a la supresión de las clases de otro modo que por la dictadura de la clase oprimida, es también imposible para la misma Humanidad llegar a la fusión inevitable de todas las naciones de otro modo que por una etapa transitoria de plena libertad para todos los pueblos oprimidos; es decir, su derecho a la completa separación". LENIN.

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

ERI

Año I
Núm. 6

POLITICA
ECONOMIA
CIENCIAS
INFORMACION

20-Febrero-1937
Precio: 0,50

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

Algo más sobre los Sindicatos

por ERRAMUN

La organización sindical es incapaz de organizar por sí solo el Poder popular, última instancia de todas las luchas sociales; se hace precisa, por lo tanto, la alianza y organización de caracteres y voluntades revolucionarias constituídas en una especie de Estado Mayor revolucionario. — MIGUEL BAKUNIN.

En nuestro último número — sábado, día 13 —, y en el artículo titulado *El Sindicato de clase y el Partido político de clase*, discurríamos sobre el papel específico que corresponde a cada una de dichas organizaciones.

Afirmábamos que el Sindicato de clase debe estar firmemente asentado en el principio de la democracia sindical y que no debe tener matiz político determinado. Sosteníamos, a la vez, que el Sindicato de clase debe reconocer la necesidad de una Partido político de clase (de un *Estado Mayor*, como dice Bakunin) que, desde fuera, con independencia de la organización obrera y a través del mejor trabajo de sus miembros sindicados, dirija y oriente la lucha con la necesaria visión de conjunto y conforme a su teoría revolucionaria.

Creemos obvio repetir los mismos argumentos que en nuestro número anterior de ERI exponíamos. Sobre dichos razonamientos deben reflexionar los trabajadores.

El órgano de la C. N. T. del Norte, en su número del día 16 del corriente, insiste en que los Sindicatos han de ser el factor determinante de la sociedad que nace. Y dice advertir en los marxistas « el deliberado propósito de relegar en todo lo posible a las organizaciones obreras ». Lo cierto es que no se trata de relegar a nadie en las funciones que le son propias, pero tampoco de consentir entrometimientos de nadie. Peiró tiene razón cuando afirma (*Solidaridad Obrera*, 2 febrero 1937): « Los controles obreros no tienen más función que la de fiscalizar, y nada más. Meterse en la dirección de la industria, intervenir en la parte técnica sólo sirve para desorientar y desorganizar. Las industrias incautadas continuarán en manos de los trabajadores, pero bajo la inspección del Estado ». Esa es la opinión de Peiró, compañeros.

Reitera también *C. N. T.* que los políticos no han dejado de ser los eternos *chupópteros* de la clase trabajadora; que la política es el cajón de las inmundicias; que los políticos se eclipsaron cuando la amenaza fascista, para salir de sus escondrijos una vez pasado el peligro (cierto que algunos *políticos* tomaron las de Villadiego, pero también les imitaron otros *apolíticos*, ¡y aún están por volver!); que los partidos políticos no han servido más que para dividir a los trabajadores, etc., etc. (La eterna copla. ¿No es hora de cambiar de disco, compañeros?) ¿Pero a qué *políticos* se refiere *C. N. T.* del Norte? ¿Por qué persiste en la manía de confundir *toda política*? ¿Para qué se quiere ignorar que existe una *política obrera* y una *política patronal*? ¿Que la *política de clase del proletariado* es opuesta completamente a la *política de clase de la burguesía*?

Afirma *C. N. T.* que en Cataluña las organizaciones sindicales han tenido que prescindir de los políticos en el Gobierno de la Generalidad ¿Y Companys? ¿Es que no lo consideran representante político, y político de la pequeña burguesía además? ¡A qué confusiones conduce el sectarismo!

Los marxistas no opinamos, como dice *C. N. T.*, que el Sindicato no tiene más función que cumplir fielmente lo que el Partido político le determine, sino que entendemos que el Sindicato de clase debe ser el auxiliar, el colaborador más decidido del Partido político de clase, como lo han de ser también las demás organizaciones de masas populares y democráticas.

Tampoco entendemos que « los Sindicatos no tienen por qué inmiscuirse en la cosa pública » y que « han de preocuparse única y exclusivamente de trabajar », sino que creemos que *no deben ser indiferentes a la política*, pero sí desenvolverse *independientemente* de todo Partido político o apolítico.

C. N. T. no quiere comprender que los Sindicatos, por su naturaleza y carácter, son, como decía Lenin, « la organización más elemental, la más simple, la única accesible a todos los que aún están llenos de prejuicios socialdemócratas y anarco-reformistas ». No puede comprender, tampoco, que el Sindicato no es la vanguardia de la clase obrera, la cual no debe agrupar más que a los mejores. No concibe *C. N. T.* que la clase obrera no tiene más vanguardia que los Partidos políticos de clase, bajo la dirección de los cuales trabajan una serie de grandes organizaciones de masas, en primer lugar los Sindicatos. Y que es misión del Partido político de clase hacer que los Sindicatos (*) se transformen en verdaderas y potentes correas de transmisión entre el Partido y la clase obrera en la lucha por el Poder, así como en el período organizativo de las nuevas formas económicas que han de dar vida a la nueva sociedad sin clases.

Y hacemos punto final. No sin antes destacar una opinión de *C. N. T.* que tiene verdadera gracia. A los puestos que en el Gobierno ocupan los representantes *políticos* les llama, el diario confederal, *enchufes*. Y se nos ocurre preguntar: ¿Cómo llama *C. N. T.* a esos mismos puestos cuando son ocupados por los representantes *apolíticos*?

(*) Claro está que no debiera existir más que un Frente Sindical; pero los hay debido a influencias burguesas dentro de la sociedad burguesa.

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

La victoria del Ejército popular Español, es la victoria del pueblo brasileño amenazado también por el fascismo mundial

Por LACERDA

En tanto que en la América latina el Gobierno democrático y progresista de Méjico apoya valientemente a las fuerzas de la democracia y de la paz en España, el Gobierno de Brasil y sus amigos apoyan ferozmente la causa infame de los generales facciosos reaccionarios y salvajes.

La Prensa del presidente de Brasil repite todas las cínicas mentiras y calumnias exportadas por los fascistas para hacer creer que en España los rebeldes son los «patriotas» y los «nacionales»..., que luchan contra «los enemigos del pueblo», la «anarquía», etc. Todas las salvajes crueldades practicadas por los fascistas contra el pueblo, los viejos, las mujeres y los niños, contra los pueblecitos indefensos, son atribuídas por esta Prensa venal a los «comunistas», como si ellos las hubieran practicado, contra los curas, los frailes y las monjas. Esto tiene por objeto conmover a la población católica de Brasil.

El Gobierno Vargas y sus amigos van aún más lejos. Su portavoz en la Cámara de los diputados, Adallierto Correia, perro de presa del imperialismo y del fascismo local, ha hecho aprobar una proposición de salutación a los fascistas de España. La policía marítima de Vargas impide a los barcos españoles el anclar en los puertos brasileños, detiene a los comandantes de los barcos, etc.

Pero estos lacayos del fascismo inetrnacional no hacen las cosas por azar. El Gobierno de Vargas, que trata de aplastar el movimiento brasileño en favor de la democracia y la liberación nacional, tiene el propósito de dar a nuestro pueblo un golpe aún más serio contra nuestras libertades democráticas y nuestro honor de pueblo libre y liberal.

Vargas está ligado a los fascistas brasileños, quienes reciben órdenes directas de Hitler y preparan «una insurrección» contra los últimos restos de libertad que existen aún en nuestro país. Veamos los hechos.

El Gobierno del Estado de Bahía ha descubierto el plan de los fascistas brasileños: los integristas. Ha detenido a los jefes fascistas y cerrado los locales del partido. El hecho se ha discutido en Río, en el Parlamento, y los fascistas, que llenaban las tribunas, provocaron un gran escándalo. Un diputado del Gobierno, indignado, presentó una proposición para que fueran cerrados los locales del partido en todo el país.

¡Y bien! Según la Comisión de Negocios Extranjeros de la Cámara de Río, el proyecto no puede ser aprobado porque esto ¡*podría provocar graves complicaciones diplomáticas con Alemania, Italia y Portugal*!

Al mismo tiempo, Vargas y los jueces de su Tribunal Supremo de Justicia reciben solemnemente, y con un gran entusiasmo, a los delegados fascistas brasileños llegados a Río para particupar en un gran Congreso, preparado legalmente en el más grande teatro, puesto a su disposición por el prefecto de Río de Janeiro, un cura fascista.

Y el delegado del orden político y social de la policía de Vargas parte para Alemania con una misión secreta; el jefe de Policía hace en la Prensa los mayores elogios de los fascistas brasileños, a pesar de que la misma policía de Río haya encontrado en casa de un jefe integralista todas las pruebas del plan subversivo y sangriento del fascismo brasileño.

Según este plan, el futuro Gobierno integralista de Brasil cerraría el Parlamento, mataría a Luis Carlos Prestes y a los principales líderes nacional-revolucionarios detenidos en Vargas, así como a todos sus enemigos, incluso el ministro de Trabajo de Vargas.

¡He aquí por qué la Prensa y el Gobierno de Vargas adoptan estas posiciones contra los bravos luchadores de la democracia y de la paz en España!

Si los fascistas españoles obtuvieran la victoria, el fascismo mundial intervendría en Brasil para hacer de nuestra patria un campo de concentración en beneficio de Hitler y de los grandes banqueros de Alemania. Un periódico alemán editado en Brasil ha dicho ya que en nuestro país hay cerca de un millón de alemanes, de los cuales unos 100.000 aproximadamente están directamente controlados por el nazismo hitleriano.

He aquí lo que le espera al pueblo de Brasil si los fascistas vencen en España. Vargas se ha aprovechado ya de los primeros éxitos aparentes de los fascistas para enviar a los calabozos de la Gestapo a la mujer y al hijo de Prestes. ¿Qué no harán estos bárbaros si obtienen el apoyo abierto, material del fascismo mundial, si éste vence en España?

¡Pero esto no ocurirrá! ¡Las fuerzas de la paz y de la libertad del mundo entero vencerán! El heroísmo del pueblo español, que ahora impide el avance del fascismo inhumano y retrógrado, dará la primera seria lección al enemigo número 1 de la humanidad progresista y trabajadora.

El pueblo de Brasil, todos los verdaderos demócratas y patriotas brasileños sabrán ocupar su puesto para la defensa de la gran causa de la República democrática española, que es la causa común de todos los que desean la paz, las libertades. el progreso y el bienestar de los pueblos, de todos los que desean la liberación nacional y las libertades democráticas de nuestro pueblo.

El secreto del Valle de la Muerte

Los sabios al servicio del ministerio federal de Agricultura han descubierto el secreto del llamado, por los naturales, « el Valle de la Muerte », en las regiones de El Colorado. Se trata de una extensión de terreno de unos trescientos acres, tapizado de plantas que lanzan emanaciones de vapores fuertemente venenosos, a base de selenio, en la proporción de 1.750 millonésimas, cuando para causar la muerte se precisan únicamente diez millonésimas.

Varias veces en que los ganados se introducían en este valle, a las pocas horas aparecían muertos, con gran asombro de los granjeros, enterados de esta particularidad. Varios sabios, entre ellos M. Miller, del ministerio de Agricultura, estudiaron las condiciones de las plantas, descubriendo las sustancias nocivas y tomando medidas en consecuencia.

© Archivos Estatales, mecd.es

Los carburantes sintéticos

por R. MOUCAID

El desarrollo de la industria del automóvil y de la aviación, aumentando sin cesar la necesidad de la gasolina y de grasas lubrificantes, había determinado ya la evolución de la industria petrolífera hacia el "crac-king" y planteado a la técnica un nuevo problema: el de los carburantes destinados a sustituir la esencia de petróleo.

Precisando: si se toma como ritmo del consumo mundial de petróleo bruto, los doscientos millones de toneladas anuales (cifra inferior al consumo en el año 1935) las observaciones geológicas estiman en veinte años el plazo de agotamiento de las capas actualmente conocidas.

La gasolina, nervio de la guerra moderna.

Algunas potencias imperialistas de primer orden como Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, no poseen sino cantidades ínfimas de petróleo en su territorio. En caso de guerra, no es atrevido prever que la potencia del material motorizado, puesto en juego, tendrá una importancia primordial. La ventaja será para quien tenga la mejor aviación y los mejores medios de transportes con las reservas suficientes para su aprovisionamiento, sobre todo en carburantes.

Un país, ya sea agresor o agredido, que estuviera totalmente privado de productos petrolíferos estaría vencido por adelantado, si no encontrara el medio de sustituir esos productos.

La cuestión preocupa, pues, a todos los países desfavorecidos desde el punto de vista del petróleo y en primer lugar a Italia y Alemania, países que concentran sus energías hacia la preparación de aventuras militares.

Pero interesa también a los países como Francia e Inglaterra que se han reservado fuera de su territorio fuentes seguras de petróleo (Irak, Mossoul, etc.), pero que no pueden evitar un bloqueo que les prive de su aprovixionamiento.

Los carburantes de sustitución.

¿Para qué sustituir la gasolina? Es preciso un combustible que directamente o no pueda mezclarse con el aire en un cilindro de motor.

El primero en el que se ha pensado es el alcohol (espíritu de vino o de madera). Se le emplea corrientemente mezclado con la gasolina. Se ha pensado en utilizarlo sólo. Pero no resulta, porque a igual cantidad contiene menos energía que la gasolina. El motor es menos ágil. Aún se añaden otros inconvenientes a esto, aunque el combustible que se extrae fácilmente de la madera, de los productos de fermentación y del que no se sabe qué hacer, no puede ser considerado sino como un combustible de apoyo. Y aún su mezcla ofrece dificultades porque a partir de cierto grado, la humedad basta para separar al alcohol de la gasolina.

Se ha propuesto la madera. Naturalmente, no se trata de introducir trozos en los cilindros de motor. Es preciso, previamente destilar la madera en un gasógeno y carburar aire con los productos de la destilación. Se han producido industrialmente vehículos de gasógeno que andan bien, pero la presencia de un gasógeno en un camión es una complicación y el aprovisionamiento de madera a lo largo de la carretera no es fácil, además de que la madera es un combustible muy molesto.

También se han probado los gases comprimidos: gas de alumbrado, gas de agua, metano. Tampoco son prácticos por el aprovisionamiento.

Es preciso reconocer que la gasolina se había impuesto merecidamente como el combustible más práctico.

Es preciso, pues, decidir la orientación hacia la síntesis industrial de la gasolina, a hacer gasolina sin extraerla del petróleo.

La esencia de hulla.

¿De dónde sacar la esencia sintética? ¿Del agua del mar?, como proponía un fumista hace algún tiempo. Esto no parece posible con los datos de la ciencia moderna. Esperemos, para esto, que la "química aria", que no puede tardar en nacer por obra y gracia de Goebbels, después de la "física aria", nos ilumine con sus descubrimientos. Por ahora, todos los países, el III Reich también, se dirigen a los conocimientos de la ciencia "judío-negra", para tratar de fabricar gasolina a partir del producto natural que contiene gran cantidad de carbono: la hulla, y los productos inferiores de la hulla: las turbas y los lignitos.

Desde hace mucho tiempo Bergins y Fischer, por procedimientos diferentes, han realizado la combinación del carbono de la hulla con el hidrógeno para hacer los hidrocarburos que constituyen las esencias y los aceites minerales.

Pero hasta estos últimos años esto no ha sido más que curiosidad de laboratorio, de tal modo que en el Raylle internacional de carburantes de sustitución de 1.934, ningún coche funcionaba con gasolina sintética.

¿Ha sido la agravación del peligro de guerra o el grito de alarma de los geólogos prediciendo el fin del petróleo? Las dos cosas probablemente han colocado el problema en el primer plano, incitando a los gobiernos y a las empresas privadas a gastar sumas importantes en una industria que actualmente trabaja con grandes pérdidas puesto que la gasolina sintética cuesta 4 o 6 veces más cara que la gasolina de petróleo.

Hidrogenización de la hulla.

Ha sido en Bethune donde se ha montado en Francia la primera fábrica de hidrogenización de la hulla, sobre la concesión de las mismas minas de carbón de Bethune.

Se opera del siguiente modo:

Se mezcla carbón finamente pulverizado con aceite pesado resultante de otra operación. Esta mezcla es calentada en una especie de autoclave a una presión de 200 kilógramos, y a una temperatura de 450 grados. Es probable que una materia activa (catalizador) sea mezclada con el carbón, pero esta fabricación se ha mantenido secreta en sus detalles. Se separan de esto tres productos, los gases, que serán mezclados con el hidrógeno en la operación siguiente, los aceites ligeros, que sufrirán un tratamiento para ver de sacar el máximo de gasolina, y los aceites pesados que servirán para limpiar el polvo de carbón de la operación siguiente.

La gasolina extraída de los aceites ligeros conviene a los motores modernos por ser antidetonante.

Esta fábrica puede tratar 50 toneladas de hulla al día.

Carbonización de los lignitos y de las turbas.

Es un problema interesante para Francia, aunque ahora parece que su Gobierno se ha interesado poco.

Es posible sacar de la carbonización de los lignitos o de las turbas en determinadas condiciones, aceites pesados, que después de "cracking", darían gasolina. Pero ninguna instalación industrial funciona para la aplicación de este procedimiento.

Procedimiento Fischer.

Se sabe que el resultado de la fabricación del gas de alumbrado a partir de la hulla constituye el cock. Si en un hogar donde se quema cock, se inyecta vapor de agua, los gases de la combustión así modificada, constituyen el gas de agua.

Este gas está constituído principalmente por óxido de carbono e hidrógeno, con otros gases que no interesan.

Es posible obtener la combinación del carbono del óxido de carbono con el hidrógeno y regulando las condiciones de temperatura y añadiendo cuerpos activos (catalizadores), se pueden obtener esencias y aceites minerales.

Este procedimiento ofrece la ventaja de utilizar el cock de las fábricas de gas, que es un producto barato, y de no necesitar el empleo de altas presiones. Se espera a 200 grados, a presión ordinaria, haciendo pasar el gas de agua por tubos guarnecidos de mezclas de matales y óxidos metálicos, catalizadores que constituyen el secreto de la fabricación.

Las esencias obtenidas por este procedimiento, son muy detonantes y no podrán ser utilizadas sino añadiendo plomo tetraetilo.

Este procedimiento tiende a ser empleado industrialmente sobre todo en Alemania. Está en construcción una fábrica que prevéc el tratamiento anual de 175.000 toneladas de cock para extraer 25.000 de esencia.

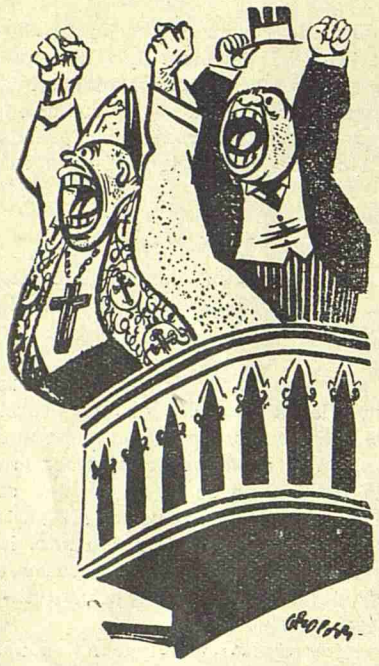
* * *

Esta industria está aún en sus balbuceos. Sin embargo, por lógica histórica, está llamada a sustituir durante largo tiempo a la industria petrolífera. Los recursos de hulla son, en efecto, más importantes y están mejor distribuídos que los recursos de petróleo bruto.

Será la consagración de la síntesis química como base de la actividad humana. Ya la síntesis del amoniaco la coloca en un lugar de primer orden, un lugar ue tal vez Berthelot, su creador no había previsto. Hombre de ciencia, de genio, pero político dudoso, no había previsto que su descubrimiento entraría a la vida en una época en que el capitalismo declinante trata de salvarse sembrando la muerte y utiliza para ello las más hermosas conquistas de la humanidad, las que en el mundo que queremos y que haremos deben crear la felicidad por la liberación del hombre con respecto a las fuerzas de la naturaleza.

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

Nuestra unión fraternal con los católicos que quieren la paz



Eu su última Pastoral, el Cardenal Gomá exhorta a los católicos a defender la causa de los rebeldes calificando de anticristianos a quienes se hallan al lado de los "rojos". Para este purpurado --y para otros de su calaña como el Cardenal Ilundain-- los curas vascos "Aitzol", Onaindia, etc., fueron fusilados por "anticristianos" y "herejes".

¡Y la Suprema Jerarquía --el Papa-- reconociendo al Rey de Italia como Emperador de la mártir Abisinia! ¡Y esperando poder también reconocer a Hitler como Emperador de España y de Euzkadi atropelladas!

Estamos bien lejos de creer que la posición oficial de la Iglesia católica respecto al comunismo y al fascismo y respecto al conflicto español, pueda hacer fracasar nuestra política de mano extendida a los católicos. Pensamos por el contrario, que la acentuación de la campaña anticomunista y fascista, tal como apareció en el último discurso del Papa, así como la forma con que el Cardenal de Toledo, primado de España, ha exaltado de nuevo los sangrientos crímenes de Franco, contribuyen a revelar al mundo católico, sincero y honrado, la nobleza y justeza de nuestra política, que tiende a unir fraternalmente a todos los que quieren la paz y que, a pesar de que mantienen posiciones ideológicas, que no son precisamente las nuestras, quieren lealmente, como nosotros, luchar contra la miseria, la opresión y la guerra.

No creemos que la autoridad moral del Papa y las indignas complicidades de los órganos responsables de la Iglesia católica respecto a los facciosos de España, basten para apagar en el corazón de millones de católicos las aspiraciones a la paz, la libertad y al bienestar.

Se debe creer más bien, que las fuerzas reaccionarias, que predominan en las esferas dirigentes católicas, acentúan su cruzada contra el comunismo y en favor del fascismo, porque saben cuan numerosos son los católicos a quienes su conciencia empuja a la acción al lado de los comunistas, para la defensa de la civilización y del progreso y contra la barbarie de las dictaduras antipopulares.

Cuando el Papa Pío XI habla de España y de "los horrores de la guerra, de las matanzas y de los estragos de la guerra civil", atribuye al comunismo la responsabilidad de estos horrores y de estas matanzas; y cuando termina exaltando la defensa de la "civilización", contra "las fuerzas corruptoras del comunismo, defiende una causa que la conciencia universal ha condenado, y la defiende únicamente porque es reaccionario; pero insulta, por lo mismo, a la verdad.

Todo el mundo sabe, en efecto, por quién ha sido desencadenada la guerra civil, y todo el mundo sabe también que las matanzas más innobles y más atroces de la guerra civil, como el bombardeo de Madrid, de Bilbao, de Guernica, de Eibar, etc., el asesinato de las poblaciones inocentes, la destrucción de los mounmentos artísticos, etc., se encuentran en los métodos de destrucción más salvaje de Franco. Y es verdaderamente poco cristiano que el Papa no haya sentido siquiera la necesidad de condenar tales horrores. Pero la insensibilidad del Papa frente a los horrores de la guerra civil, en España y en Euzkadi se explicarían por la necesidad de defender la "civilización" frente al comunismo. Se trata, evidentemente, de la "civilización" neopagana de Hitler. El Papa ha hecho suyas las frases de Hitler o de Goebbels sobre la "civilización" fascista y sobre la barbarie "comunista".

Más abiertamente aún, el Cardenal Gomá y Tomás a quien incumbe tal vez la mayor responsabilidad de la guerra civil —pues sin su apoyo, Franco no se habría atrevido a desencadenarla—, habla de "guerra cristiana", calificando de "cristiana" la agresión de Franco contra el pueblo y la democracia de Euzkadi y de España. No es esto todo: dicho Cardenal, que ha redactado la innoble carta "pastoral" de la antecámara del Papa, excita a continuar la rebelión; declara que las destrucciones y las matanzas son de poca importancia, pues, después de todo, se trata de "una guerra contra el comunismo".

El Cardenal de Toledo, declara precisamente:

"¿La guerra actual costará cara? Sea, España saldrá de ella desangrada y empobrecida, pero habrá cumplido el papel de baluarte avanzado del viejo continente".

Y añade:

"Esta guerra, tan cruel, es en el fondo, la guerra entre una concepción de la vida y de la realidad sociales y de una civilización, contra otra."

En fin, el Cardenal, después de haber exaltado "la España", el "gesto heroico" y la "providencial operación quirúrgica" de Franco, acusa a "la diplomacia moscovita" que haber urdido este atentado contra la España y contra Europa.

Dejemos de lado la acusación contra la diplomacia soviética. Es demasiado ridícula para que se refute. Sin embargo, es exacto que la guerra de España es una guerra entre dos civilizaciones. Se trata en realidad, de una lucha entre la "civilización" de la guerra, el hambre, de la esclavitud y la civilización que nace del progreso, de la paz, de la libertad y del bienestar del pueblo. Hitler, Mussolini, Franco, El Papa y el Cardenal de Toledo defienden la primera.

En realidad la cruzada que el Cardenal llama cristiana, es una cruzada de la barbarie contra la civilización y la humanidad.

En realidad los millones de trabajadores católicos que han comprendido lo que defienden los heroicos combatientes del Frente Popular de España, los millones de católicos españoles, al lado de los curas católicos vascos, y de algunas otras regiones de España, en lucha contra las hordas de Franco, no podrán tener en paz su conciencia de creyentes sinceros si no marcan su desvío hacia un Papa y un Cardenal que, golpeados en sus intereses y sus sentimientos reaccionarios se atreven a hacerse los defensores de la guerra criminal de un puñado de facciosos contra todo un pueblo, intentando disimular esta actitud bajo el pretexto de una pretendida "defensa de la civilización cristiana".

No obstante, voces autorizadas se levantan para proclamar que no concuerdan con la del Papa. Un célebre fraile, el R. P. Sansón declaró en su sermón de Nochebuena, en París, que el espíritu del Evangelio no podrá estar al lado de los factores de guerra y que los "hombres como Hitler y Mussolini no pueden realizar más que una obra de muerte". El padre Fessart no vacila en estimular a los católicos a "aceptar, sin compromiso de doctrina, la mano tendida de los comunistas", especialmente en un escrito que condena explícitamente la doctrina que el Papa Pío XI y el Cardenal exaltan.

Los comunistas tienden precisamente la mano a estos católicos que a su lado, quieren defender la paz y la civilización.

© Archivos Estatales, mecd.es

¿QUÉ ES DEL ASUNTO THAELMANN?

Cuando nos planteamos el problema : « ¿Qué es del asunto Thaelmann? », se trata de examinar, no la situación de este asunto en los expedientes de sus jueces, sino del camino recorrido por la campaña Thaelmann, la significación del caso Thaelmann en el espíritu de las masas y en la opinión general.

Nos permitimos, pues, volver a los problemas planteados por la campaña Thaelmann e insistir sobre su importancia.

Importancia tanto más grande cuanto que la campaña se ha desarrollado y profundizado estos últimos meses en un período en el que la opinión mundial está absorbida por los acontecimientos españoles. Por eso es grande el mérito del Comité Thaelmann francés al haber sabido trazar su línea de conducta desde el principio de la rebelión militar, haciendo el puente entre la lucha pro Thaelmann y la lucha por la libertad en el suelo de España.

Por eso la opinión pública francesa, con el proletariado parisién, de espíritu de clase tan desarrollado, en cabeza, no se ha visto sorprendida de ningún modo al ver que el Comité Thaelmann era el primero en organizar grandes concentraciones de masas a base de las consignas: «¡ Falsa neutralidad, no; aviones, cañones para España *».

Gracias a esta iniciativa, la gran campaña simbolizada por Thaelmann, no solamente se ha mantenido entre las actualidades políticas, sino que ha ganado importancia, significación y ha continuado conociendo el concurso y la colaboración más amplias.

Señalemos, entre otros casos, el de que más de cien Municipios de Francia han nombrado a Thaelmann ciudadano de honor desde el mes de julio último. En las resoluciones votadas con ocasión de este nombramiento se habla siempre de los acontecimientos de España, de la política interior. Thaelmann, ciudadano de honor, es una función del conjunto de la situación. Y aunque la mayoría de estos Municipios es comunista, hay un número muy importante de ciudades socialistas y radicales.

Con motivo de la atribución del Premio Nobel de la Paz a Carl von Ossietzky, toda la Prensa ha hablado de Thaelmann bajo diversas formas y aun sin darse cuenta del por qué. El periódico católico de derecha *La Cruz* escribe en su número del 4 de diciembre:

> « ¡ Si se tratara de honrar en la persona de Ossietzky el *pacifista desconocido,* muy bien !
>
> Pero no se trata de insistir, como se hace, sobre los méritos del laureado, que ha preferido la prosa lánguida del pacifista esteta a la acción del pacifista vibrante. Comprendo que se consienta en sufrir, a fin de obrar sobre las masas por un ejemplo que las conmueva. Pero es preciso ser conocido de ellas por haberlas frecuentado. No es éste el caso de Ossietzky, y veo que su nombre no dice nada al hombre de la calle alemán, mientras que el de Thaelmann, mil veces más sonoro, transmite a su espíritu una imagen precisa. »

Los ejemplos citados bastan para ilustrar toda la amplitud de la campaña Thaelmann y su rico contenido político.

Cada vez más, se ve que el *asunto Thaelmann* es para Hitler, en el terreno moral, el problema más duro a resolver. En el *asunto Thaelmann* maduran ya todos los elementos nacionales e internacionales, que traerán la caída de Hitler.

Hoy, otra gran tarea, la más grande, tal vez, se plantea para la campaña Thaelmann. «La lucha por Thaelmann es una lucha por la paz», ha dicho Barbusse, y la cuestión de la paz preocupa hoy al mundo entero más que nunca.

En los debates por la paz, el importante problema del acercamiento francoalemán se plantea en el primer plano, y no debemos despreciar esta cuestión, porque se convierte cada vez más en un terreno de maniobras demagógicas para la reacción. Sobre todo en su labor de querer presentársenos como los que predican una cruzada ideológica.

La tarea de esta hora en estas condiciones es la de organizar una gran campaña para la amistad francoalemana.

En efecto, una campaña intensa, oponiendo a la idea de la revancha — la fraternidad, a la idea de conquista —, la organización de un bienestar en la paz, tendrá repercusiones incalculables.

Los primeros pasos en este aspecto han sido ya dados. Después de la ejecución de Egdar André, el público parisién ha manifestado su indignación en una concentración monstruo en el Velódromo de Invierno, declarando la amistad popular francoalemana a pesar de Hitler y de todos los *chauvinistas*. Una carta abierta al pueblo alemán circula actualmente y recogerá millones de firmas.

Es preciso proseguir y enriquecer esta acción con nuevas iniciativas.

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

UN MES CON FRANCO

UNA MANO DE HIERRO CON GUANTE DE ACERO

Por PIERRE TEMOIN

Burgos, 19 enero.

Mientras que la batalla adquiere caracteres encarnizados en distintos puntos del frente, un ejército de emboscados, cuatro veces más numeroso que el de combatientes, charla hasta perder el aliento en los cafés. Accionan con gestos tan exagerados que los camareros, para evitar el destrozo de material, han tomado la costumbre de llevarse los vasos y tazas vacíos antes de pagar el gasto. Los *bandos* imperativos prometiendo muerte o prisión recuerdan en todas las paredes que las indiscreciones militares y las críticas al régimen están prohibidas. Porque una palabra más o menos clara haya llegado a oídos de los muchos espías que beben aperitivos a cuenta del Gobierno, se nota de vez en cuando un claro en el grupo de viejos compinches. Esto les hace recordar que es conveniente suprimir los comentarios.

El desenfreno de una policía con mil oídos ha desarrollado entre algunos una verdadera enfermedad. El propietario del Café de la Marina de San Sebastián ha sido alcanzado especialmente por esta fobia a un peligro que seguramente es real. Si durante los eructos cotidianos de Queipo de Llano alguien golpea con una ficha sobre el mármol, pone unos ojos desorbitados. La sola palabra ametralladora le produce vértigo, y creí que iba a desvanecerse la tarde en la que delante de él leí en alta voz, en un periódico francés tolerado por la Censura, una inocente broma sobre el *bravo* general Franco.

Así como la vida de cada ciudadano es totalmente fiscalizada, el visitante extranjero es objeto de una constante vigilancia. En Burgos, de donde acabo de llegar y donde no había pasado más que unas horas, ocho días antes, pedí un informe al encargado. Inmediatamente un cliente, del aspecto más burgués, que me había escuchado, se acercó para decirme:

—¿Queréis un médico? Yo me ocuparé de eso. Antes de una hora lo tendréis en el cuarto 22 del hotel Norte.

—Pero ¿cómo sabe usted que estoy en el hotel Norte y, además, que tengo el número 22?

El desconocido se dió cuenta de que en su celo había ido demasiado lejos.

Un coronel que me prestaba su coche para, con un amigo francés, ir al frente, se excusaba esa mañana de que el chofer que con nosotros iba apenas hablaba francés. Y, en efecto, durante dos horas nuestro chofer no respondía más que con un dialecto extraño a nuestras preguntas sencillas. De repente, y en el momento que le dejábamos, después de haberle dado las gracias, dijo:

—¡Eh, señor, olvida usted los guantes!

En su precipitación había olvidado que no hablaba francés.

Los voluntarios abundan tanto en el ejército como en la policía. Y los denunciantes, también.

Es un delator — y probablemente uno de sus parientes — quien ha entregado a la joven que sufre actualmente treinta días de prisión en un calabozo de Burgos, donde la he visitado.

Un entierro pasaba bajo sus ventanas. El cortejo era largo. En las últimas filas caminaba una joven alta y gruesa con el uniforme completo de los falangistas: camisa y pantalón. La joven, que la miraba, no pudo contener la risa. No tenía con este gesto idea de profanar a la muerte.

Sin embargo, se la han dado. Un mes de prisión.

Ocurre que una denuncia hiere el olfato de un espía. Es entonces cuando el Gobierno la encuentra interesante.

Por una casualidad dichosa para él el sospechoso puede demostrar su inocencia. Se le pone en libertad. Cincuenta mil pesetas de multa a su rival mal inspirado.

Si los menores propósitos son vigilados, la pluma también lo es. Las cartas deben ser echadas con el sobre abierto. Todas las que llegan del extranjero se abren también. La Censura llega a atenazar la Prensa, que, sin embargo, está en manos de los oficiales. *La Voz de España*, el *A B C* de Sevilla — doble singularmente contradictorio del *A B C* de Madrid —, el *Vasco Blanco*, aparecen con grandes tachones.

Debido a la autonomía de las autoridades, que muchas veces se cantradicen entre sí, cada texto debe pasar por tres censuras. Por increíble que esto parezca, un artículo aprobado, por ejemplo, por el Gabinete central de Prensa del general Millán Astray, puede ser rechazado por el Gabinete de Prensa — léase Censura — carlista o por el Servicio falangista. Véase un ejemplo de las complicaciones a que esta competencia entre autoridades da lugar:

Por orden del generalísimo, que me ha facilitado un salvoconducto valedero para todos los ejércitos, el gobernador de San Sebastián pone a mi disposición un *auto* y un chofer. Uno de sus oficiales, además, me acompaña para mostrarme un rincón del frente. Dos horas de carretera. Llegamos a Vergara, pueblecillo próximo a las líneas, pero donde no se oye el menor ruido de lucha. Vergara sufre un comandante epiléptico. Este personaje escucha nuestras explicaciones y después dice furioso:

—¿Qué historia es ésta? Vuestros salvoconductos no sirven. Son verdes, y tienen que ser azules.

Doy orden al chofer para que nos lleve a San Sebastián.

—Sólo el Estado Mayor de Burgos puede obligarme a dejaros ver *mi frente* — oímos refunfuñar.

En vano trato de explicar a este hombre que precisamente he llegado a Vergara con autorización de Burgos, y es preciso volverse. El propio coche del gobernador y la presencia de uno de sus oficiales, sin hablar de la firma de Franco, no parecen tener, a los ojos de este tirano de pueblo, ningún valor, en tanto que el boletín azul no le sea presentado.

© Archivos Estatales, mecd.es

NUESTRA RECONQUISTA

Sobre la gloriosa Hispania
los traidores militares
y los curas "trabucaires",
desplegaron su vesania.
Nadie pensó que la infamia
de la traición sin igual
tuviese tan conyugal
y extensa complicidad;
y hoy vemos la realidad
de un fascio internacional.

De un fascio que hace ultraje
a esta nación soberana,
de --porque le dá la gana--
dedicarla a su pillaje.
Más sepa todo el linaje
de asesinos y bandidos,
que no seremos vencidos:
que España hundirá al fascismo
en el más enorme abismo
de los tiempos conocidos.

Franco creyó con holgura
rendir al pueblo indefenso,
sin darse cuenta del censo
de hombres que, con amargura
pero íntima decisión,
pondrían su corazón
pleno de coraje y rabia,
al lado de la razón
para defender la savia
de nuestro hogar español.

Hogar que la Independencia,
la Libertad y el Derecho,
adora con tanto pecho
que le lleva a la violencia.
Hogar de esta raza ibera
en que, por naturaleza,
tiene asiento la nobleza,
el temple y genio fecundo,
y en el que contempla el mundo
su epopeya justiciera.

Hogar en que un adalid
que "NO PASAN", asegura;
y el triunfo es de la Cultura,
porque lo dice Madrid.
Ese pueblo sin rival
que sufre la envergadura
de esta guerra negra y dura,
con integérrima y sana
disciplina miliciana,
luchando por su IDEAL.

¡GLORIA A TODO ANTIFASCISTA
QUE LUCHA EN LA RECONQUISTA!

Jesús PRAT

© Archivos Estatales, mecd.es

© Archivos Estatales, mecd.es

KANTAURI'KO ITSASOA

SANTANDER

Trucios (SANTANDER)

BIZKAIA

Bermeo

Munguía

Guernica

BILBAO

Valmaseda

Amorebieta

Durango

Lequeitio

Ondárroa

Motrico

Deva

Zumaya

Guetaria

Zarauz

Orio

DONOSTIA

Eibar

Azpeitia

GIPUZKOA

Tolosa

Vergara

Mondragón

Beasain

Orduña

Villarreal

ARABA

VITORIA

Alsasua

Irurzun

BURGOS

Treviño (BURGOS)

Miranda de Ebro

Sta Cruz de Campezo

Estella

Puente la reina

NAFARROA

PAMPLONA

Allo

Larraga

Tafalla

Olite

LOGROÑO

Logroño

Lodosa

Caparroso

Sangüesa

HUESCA

ZARAGOZA

Petilla

Bastán de Petilla

Tafalla

Tudela

Biarritz

BAYONA

Fuenterrabía

Irún

Hendaya

Pasajes

S. Juan de Luz

LABURDI

Cambó

Hasparne

Lanora

BENAPARROA

St Etienne

Donibane

Valcarlos

Maulcón

ZUBEROA

¿QUE ES UNA NACION? Para nosotros los marxistas la nación no es una comunidad de raza o de clase, sino una comunidad de hombres nacida en el curso de la historia y que ha llegado a ser estable: comunidad de lengua, de territorio, de estatuto económico y de espíritu, expresándose este último en una comunidad de cultura. **STALIN**

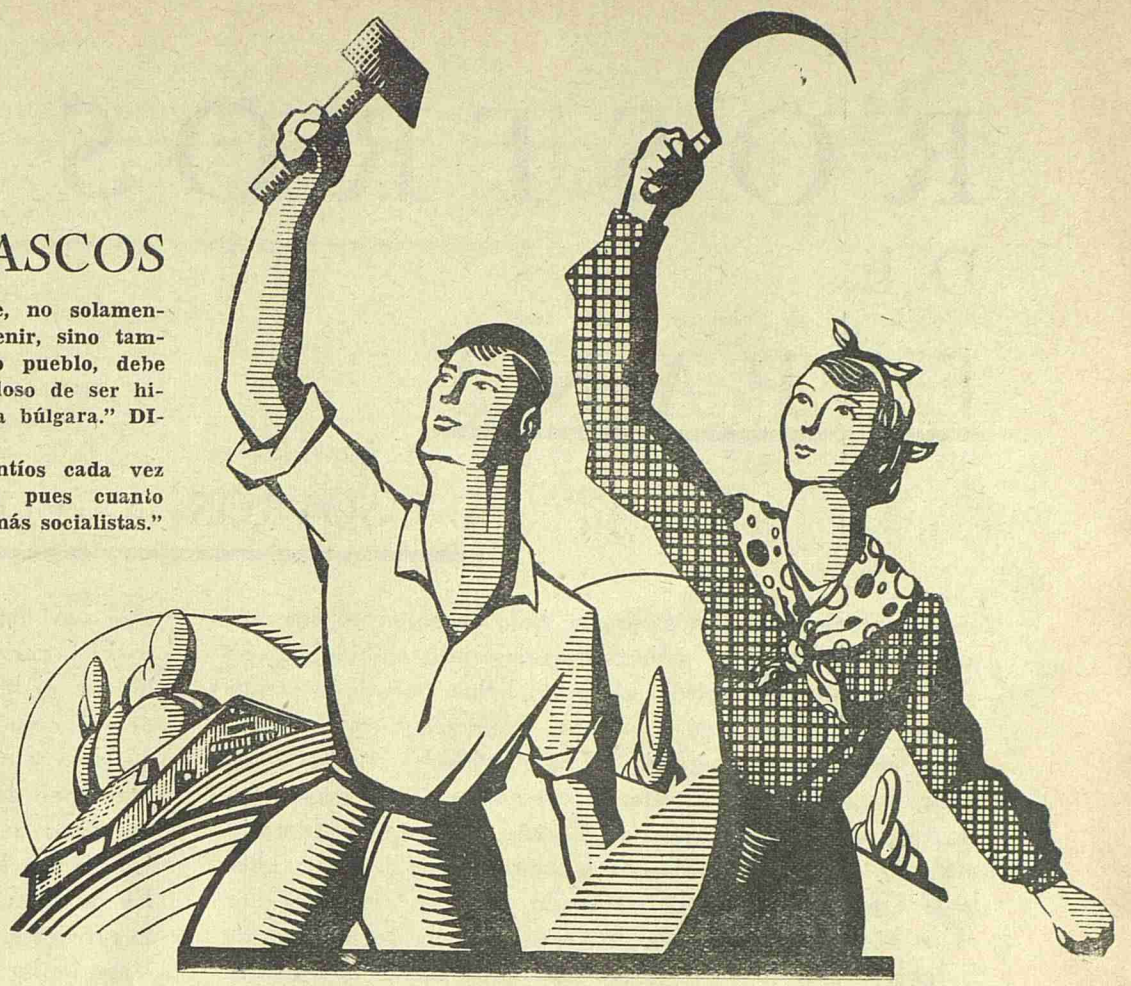
EUZKADI

ARCHIVOS ESTATALES

EUZKADI,
LA NACION DE LOS VASCOS

"Toda cuestión importante, no solamente del presente y del porvenir, sino también del pasado de nuestro pueblo, debe interesarnos. Yo estoy orgulloso de ser hijo de la heroica clase obrera búlgara." DIMITROF.

"Obreros de Euzkadi: Sentíos cada vez más profundamente vascos, pues cuanto más vascos os sintáis, seréis más socialistas." MARGARITA NELKEN.



Euzkadi (o Euskaleŕía, en vasco; o Euskaria o Vasconia, en castellano) constituye un grupo étnico singular en Europa; reúne a 1.300.000 habitantes aproximadamente, y ocupa un territorio de 20.699 kilómetros cuadrados de superficie, (Albania tiene 30 mil kilómetros cuadrados; Bélgica, 30 mil; Holanda, 34 mil.

Integran la nación vasca los 6 antiguos territorios siguientes: **Alava, Guipúzcoa** y **Vizcaya** pertenecientes actualmente, como **provincias**, al Estado español; **Laburdi y Zuberoa** pertenecientes actualmente, como partes **departamentales**, al Estado francés; y **Navarra** que pertenece actualmente, parte a España (Alta Navarra o Navarra propiamente dicha), y parte a Francia (Benaparra).

(Regiones que en euzkera se denominan: **Araba, Gipuzkoa, Bizkaya, Laburdi, Zuberoa y Nabaŕa).**

Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra(la alta Navarra), forman la Euzkadi peninsular, y Laburdi y Zuberoa y el resto del pueblo navarro (Benaparra) constituyen la Euzkadi continental. El istmo pirenáico separa a ambos territorios vascos.

* * *

Usando de su derecho de autodeterminación, los pueblos de Guipúzcoa y Alava nombraron libremente para rey suyo al que lo era de Castilla: Guipúzcoa, el año 1.200, a Alfonso VIII, y Alava, en 1.332 a Alfonso XI. (Este nombramiento personal, no suponía, por sí, unión política —ni voluntaria, ni de otra clase— con el Reino; simplemente, conjunción de distintos poderes y realezas en un mismo sujeto. Así, del hecho de haber existido un Carlos I de España que fué a la vez V de Alemania, no puede deducirse que España se unió a Alemania, o Alemania a España.)

Navarra fué conquistado en 1.512 por el rey Fernando V de España.

Vizcaya quedó ligada a la realeza castellana desde que su Señor Juan III heredó en 1.379 la corona de Castilla. Dicho personaje ejercía a la vez, por la circunstancia expuesta, de Señor de Vizcaya (con el nombre de Juan III) y de Rey de Castilla-León (con el nombre de Juan I). (Esta circunstancia personal, no puede suponer tampoco, por sí, unión política —ni voluntaria ni de otra clase— con el Reino.)

Laburdi y Zuberoa (actualmente dependientes del Estado francés) están abscriptas a Francia desde que el Conde Foix los conquistó en 1.449. El territorio de Benaparra (dependiente actualmente también del Estado francés), quedó abscripto a Francia el año 1.620, en virtud de un Edicto de Luis XIII.

* * *

A las regiones vascas de Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra (adscrito actualmente al Estado unitario español), se les designa con el nombre de **provincias** desde la adaptación de la nueva organización administrativa unitaria dictada por Real Decreto de 30 de noviembre de 1.833.

Dichos territorios vascos, de antiguo soberanos, aparecen desde distintas épocas dependiendo, primero, de los reyes de Castilla, y después, del neo-Estado español; pero esos reyes y ese neo-Estado unitario, haciendo caso omiso de los **Fueros** vascos (Fueros que "solemnemente" prometían respetar) y atendiendo tan sólo a sus ambiciones imperialistas, fueron mermándoles a los vascos sus derechos, sus franquicias, y entrometiéndose cada vez más en su vida y Gobierno.

* * *

Cuando se habla de los **Fueros** de los vascos, no se trata de "cada uno de los privilegios y exenciones que se conceden a una provincia, ciudad o persona" como explican los imperialismos españoles y la propia **Real** Academia. Las leyes e instituciones propias del pueblo vasco no han de considerarse como "privilegios o concesiones" donados por los reyes o el Gobierno unitario español.

Debe entenderse por **Fueros** vascos, sus códigos nacionales, el conjunto de instituciones, leyes y disposiones porque en la antigüedad se regían los pueblos de Vasconia o Euzkadi. Y tener presente que lo esencial del **fuero** no son las leyes coleccionadas ni las instituciones derivadas, sino la facultad soberana de los pueblos éuzkaros para imponérselas libremente. O sea: EL DERECHO A SU AUTODETERMINACION, su independencia.

* * *

La merma de derechos y la intromisión de los gobernantes españoles en la vida y gobierno de los vascos, fueron siendo cada vez mayores. Y así, a rastras con una "soberanía" cada vez más menguada y mediatizada, llegaron los pueblos de Euzkadi al año 1839.

En el año 1839, el Gobierno imperialista español, tomando por justificación lo dispuesto en el Convenio de Vergara (31 de agosto de 1839) ,entre los representantes de los ejércitos contendientes, Isabelino (Espartero) y carlista (Maroto), dictó una ley (25 de octubre de 1839) en virtud de la cual "se volvían a confirmar los Fueros vascos, PERO SIN PERJUICIO DE LA UNIDAD CONSTITUCIONAL DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA, Y MEDIANTE UNA FUTURA REFORMA EN LAS INSTITUCIONES, MEDIOS CONTRIBUTIVOS Y LEYES FORALES que aún restaran subsistentes".

La reforma a que se refiere la mencionada Ley de 25 de octubre de 1839 quedó dictada para Navarra el año 1841, Ley Paccionada de 16 de agosto, reguladora de su Estatuto foral.

Para Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, el alcance de la reforma dispuesta quedó concretado en virtud de la Ley de 21 de julio de 1876. Esta Ley dió origen al esclarecimiento, en los tres territorios vascos citados, del régimen especial llamado de CONCIERTOS ECONOMICOS, el primero de los cuales se formalizó —de acuerdo con las Diputaciones provinciales nombradas al efecto por Real Orden mediante el Decreto de 28 de Febrero de 1878.

* * *

Los literatos burgueses, expurgan en toda la **historia** de cada pueblo con el fin de presentarse como los herederos y continuadores de todo lo que ha habido de sublime y de heroico en su pasado; y se sirven de todo lo que ha habido de humillante y de injurioso para los sentimientos nacionales del pueblo, como un arma contra los enemigos del sistema capitalista, de la burguesía. En Euzkadi se han editado multitud de folletos, revistas, periódicos, etc., que no tienen más que un solo fin: falsificar, a la manera clerical y burguesa, la historia del pueblo vasco y del resto del Estado español.

Esta fuerza del contacto ideológico de la burguesía nacional y clerical, no debemos en ningún caso subestimarla. Al contrario, debemos por nuestra parte, los marxistas, desplegar una gran lucha ideológica sobre la base de una argumentación clara, popular y observando una actitud justa y bien reflexiva respecto a la psicología nacional especial de las masas populares.

"Los comunistas que estiman que todo esto no concierne a la causa de la clase obrera, que no hacen nada por ilustrar de mane-

(Pasa a la página 24)

© Archivos Estatales, mecd.es

ROSTROS DE ESPAÑA

por Ilya EHRENBOURG

«NOSOTROS» Y «ELLOS»

En medio de las rocas áridas, bajo un sol cruel, los muros de El Escorial se enderezan aplastando al hombre. Su espesor es de seis metros. Carlos V había querido construir un palacio, y construyó un cuartel. No tenía a su alrededor ni un árbol ni una mata de hierba. Carlos V, para hurtarse de las exigencias del Estado, se extendía en su cercado. Ensaya la muerte. Los reyes de España no tenían veneración más que para las armaduras y la santa comunión; para ellos la vida era un abismo de perdición. Dejaron cerca de ellos a los herederos raquíticos, los Jesuítas y la soldadesca de Burgos. En El Escorial, como los libros sobre los estantes de una biblioteca, se alineaban las tumbas de los reyes de España. Encima de El Escorial, apenas agitada por el viento, flota la bandera roja. En uno de los patios interiores, las monjas y los policías encarcelados bebían limonada. De tiempo en tiempo miraban con esperanza el cielo blanco, donde volaban los arcángeles y los aviones alemanes. Los *blancos* tiraban bombas sobre la pequeña ciudad, donde se vendían cartas postales y aguas minerales.

Una parte del palacio estaba dedicada al hospital. Viniendo de Peregrinos o del Guadarrama, por las calles abruptas y difíciles a través de las fosas hundidas por los obuses, el fuego apagado arrastraba los automóviles que transportaban heridos.

El director de la Oficina de Turismo, las palmas académicas y su botonería se me aproximaron, dió un suspiro: «No hay más turistas. ¿Me permitís hablaros de lo pasado en El Escorial?». Sonrió. «Señalarme, al menos, vuestro nombre en el libro de los visitantes en prueba. Estaba delante de mí, como una piedra de El Escorial, muerto y patético. Le dejé y me fuí con los heridos. Estos vivían el combate. Hablaban de granadas de mano, escaramuzas de la victoria. He visto un adolescente que cerraba el puño de la mano izquierda: había perdido su brazo derecho en Peregrinos. En la obscuridad se oyó un respirar. Era un campesino de la provincia de Avila, el rostro calenturiento cubierto de una larga barba blanca. Después de un reconocimiento efectuado arrastrando, una bala le había atravesado el pulmón. Hablaba con dificultad. Yo dije: «Vale más que no hables»; pero él sacudió la cabeza y se puso a contar cómo había reparado la ametralladora de los *blancos*. Tenía cuidado de hablar; el médico me había dejado escuchar: no duraría hasta mañana. Mi compañero le preguntó: «¿Cuál es tu organización: C. N. T. o U. G. T.?» El herido no respondió y se volvió otra vez a hablar de combates, de reconocimientos, de cañones. Decía: «Han fusilado cuatro muchachas. Nosotros llegamos tarde...» Había dos palabras que pronunciaba con una concreción particular: *Nosotros* y *Ellos*.

Tan cerca de la muerte, estaba lleno de vida. En este Escorial muerto y vengonzoso estaba la misma vida. No era la sangre de su herida lo que le atufaba, era la envidia y el amor. Decía: «¡No pasarán! ¡Venceremos!».

Quince días más tarde estaba en Barcelona. Asistía a los discursos, que no eran más que un rum - rum pasajero y doloroso. Por la tarde yo debí tomar la palabra en un mitin: «Por la defensa de la Cultura». Me encontraba entre los hombres de los que yo conocía mal su lengua y su vida. Algunos gritaban: «¡Viva el comunismo libertario!». Otros: «¡Viva la República!». Me acordé cama del hospital de El Escorial, de su pelo blanco y de sus ojos ardientes. Hablé en la tribuna de él, y repetí sus dos palabras: *Nosotros* y *Ellos*. En respuesta escuché un grito entusiasta. Las gentes se estrecharon las manos fraternalmente y sonreían llenas de esperanza. La sombra del combatiente mortalmente herido pasó por la enorme sala. Un solo grito salió de los millares de pechos: «¡No pasarán!».

© Archivos Estatales, mecd.es

ALREDEDOR DE HUESCA

Este nombre yo lo había leído muchas veces en los partes de guerra. De lo alto de la colina he visto la ciudad: las cúpulas, los jardines, las casas. Huesca estaba cerca de nosotros. El *cineasta* soviético Makasseiv musitaba guiñando el ojo: «Sí, de aquí...» Se parecía al fotógrafo en plan de fotografiar una bella caprichosa. Huesca estaba cerca de nosotros, y en Huesca había *blancos*: regimientos, baterías, tanques. «Apenas un kilómetro de aquí», dijo un miliciano indicándonos los cuarteles con sus ventanas tapadas de sacos de tierra. Eran los nidos de las ametralladoras. Una tela de araña de alambre enredaba la ciudad y detrás de estos alambres corría la vida de todos los días: las mujeres hacían colas en la botica, los niños jugaban, y los oficiales, vestidos ridículamente, censuraban a los nuevos reclutas. Un fogonazo estalló; esto parecía incongruente.

Una treintena de milicianos estaban alargados detrás de los montículos. Era la línea de fuego. «¿Dónde están los otros?», preguntaba yo. Hacía calor. Los milicianos dormían a la sombra de los olmos. Como los pescados, los cuerpos desnudos se agitaban en el pequeño río: entre dos escaramuzas, los milicianos se iban a bañar. En el borde, los centinelas protegían a sus camaradas. De allí a los antepostas enemigos tenía apenas quinientos metros. Los aviones de los *blancos* hicieron su aparición. Los milicianos saltaron fuera del agua y sin vestirse se arrojaron sobre sus fusiles.

Después entré en una casa donde estaba instalado un puesto de observación. Milicianos armados de gemelos estaban en el granero al lado de la paja. Era una casa obrera de las más ordinarias. Abajo una mujer daba de comer a ls gallinas llamándolas con un dulce castañeteo con los labios. Cerca de los tornos, pegados al muro, he visto huellas de pelota. Yo preguntaba a la mujer: «¿Por qué no salís de aquí?». Me mira con sorpresa: «¿A qué partir? Si los otros vienen, entonces partiré. Si han llegado ya aquí. Han conducido a Ruiz. Nos han cogido todos los mulos. Pero ahora son los nuestros los que están ahí». Sonrió y continuó a llamar sus gallinas. No escuché más su voz. Una ametralladora se puso a crepitar.

En el pueblo Monflorit, un viejo llevaba los mulos al bebedero. Una anciana soplaba a un leño encendido. Una muchachita de unos ocho años mecía a un niño. Un murmullo resonó; de pronto, todo lo invadió; el mundo apacible se volvió ruidoso y lleno de misterio. Siete aviones alemanes *Junkers* surgieron encima del pueblo. Los mulos, aterrados, se pusieron a rebuznar. La muchacha continuaba meciendo al niño. Los restos de las vidrieras volaban. Los campos de trigo tomaron fuego, el calor y el humo derribaron las casas. Los aviones dieron media vuelta y volvieron a Huesca.

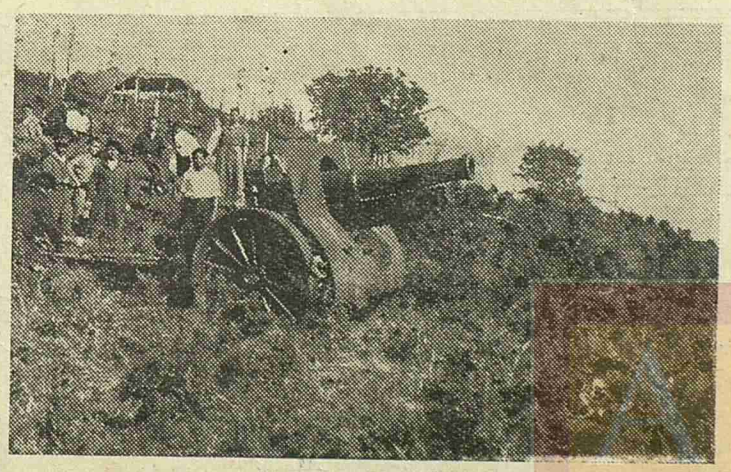
En una obscura casa campesina residieron el Consejo de guerra del frente aragonés. En la mesa desportillada estaba puesto un plato con pedazos de jamón; los campesinos habían querido agasajar a sus defensores. «He aquí fiambres», decían. Lo que quiere decir la charcutería. Me acuerdo que los milicianos llamaban fiambres a los cadáveres. Tal es el pudor del pueblo español, tal es su sonrisa disimulando el dolor y la cólera.

El Consejo de guerra resolvió un plan de ataque contra Siétamo. Los jefes militares y los comisarios políticos quedaron largo tiempo inclinados sobre la carta. Finalmente se decidió por comenzar la preparación artillera la misma tarde. El comunista Del Barrio decía con un tono oscuro: «No tenemos demasiados cartuchos». El coronel Jiménez hablaba de un tren *blindado*: dos trucos con ametralladoras y sacos de tierra...

Llegaba al Estado Mayor del coronel Villalba, instalado en la casa de un guardabarrera. En el interior los hombres, fatigados, estaban tendidos sobre un colchón de paja. Alargados los cuerpos y los fusiles. En el cuarto de Villalba no había sillas. Se tumbó sobre el colchón. Durante algunas noches no había dormido. No cesaba de repetir: «Nos falta armamento...» Yo conocía su bravura: había conducido personalmente doscientos milicianos al asalto; había corrido el primer revólver de mano sobre el lugar de un pequeño pueblo donde los *blancos* estaban todavía con sus ametralladoras. Gritó: «¡Camaradas! ¡Adelante! ¡Viva la República!»... Tumbado en su colchón me hablaba hoy de los aviones alemanes. Enflaquecido, una barba de varios días, llagas bajo los ojos, dijo para terminar: «¡Pero el pueblo está con nosotros!...» Y sus ojos brillaron.

Avanzábamos en dirección a Siétamo. Un lugarteniente me dice: «Haces mal de ponerte una camisa blanca...» Los campesinos de Siétamo estaban también sentados cerca de un árbol. Alcanzaron la victoria. Salieron del pueblo con sus familias, ellos quedaron allí, bajo el árbol, en silencio. «Es peligroso quedarse aquí», refunfuñó el lugarteniente. Los campesinos alzaron las espaldas. Uno de ellos respondió: «Si tendría un fusil iría yo mismo». Los obuses de los republicanos cayeron al lado del campanario de Siétamo: los *blancos* habían instalado las ametralladoras. El pueblo estaba cerca. Los gallos cantaban. Los milicianos, en línea de exploradores, se arqueaban, descendieron por la pendiente al paso de viaje. Los obuses maullaban.

Cruzamos un camión transportando los muertos. Un viejo miliciano de Barcelona dijo con un tono triste: «*Fiambres*», y levantó el puño. En sus ojos he visto las lágrimas. Al alba, los milicianos ocuparon Siétamo.



© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

Un llamamiento emocionante de los católicos españoles

Publicamos el texto de una emocionante llamada, firmada por grandes personalidades católicas de España, llamada que es, al mismo tiempo, una condenación contra los que han desencadenado la guerra civil y continúan acumulando ruinas y desastres al mismo tiempo que asesinan mujeres y niños.

« En el momento en que vivimos — dice el texto de referencia — es difícil conservar la supremacía de la razón sobre los sentimientos, pues son tales los horrores de la guerra civil que se desarrolla sobre el suelo de nuestra patria, que el espíritu más frío no sabría vencer su dolor, su amargura, su indignación. Una terrible responsabilidad pesa sobre aquellos que sin preocuparse de los dictados de la conciencia ni de las exigencias de la ley han desencadenado esta guerra fratricida.

Nosotros, cristianos, de clases sociales distintas, puede ser que también separados por nuestras distintas concepciones políticas, pero unidos por el lazo sobrenatural de la misma fe en los mandatos de Dios, estamos decididos a elevar nuestra voz, con toda modestia, y a protestar contra todas estas injusticias. Cada día nos trae nuevos crímenes; de hora en hora, las sombrías nubes de la guerra se amontonan sobre nuestras cabezas. ¿Es posible que después de veinte siglos de historia cristiana pueda haber hombres que se llaman católicos y olvidan de tal manera sus deberes más elementales?

Nosotros no queremos expresar nuestros sentimientos por las brutalidades de una guerra civil en la que se han violado cruelmente las reglas más primitivas que prescriben no atacar en tiempo de guerra a la población civil. Son únicamente las razones de ética cristiana las que nos obligan a protestar, con toda la fuerza de nuestras convicciones, contra un hecho tan reprobable como el bombardeo de nuestro querido Madrid, capital de la República Española, hecho que se ha repetido últimamente cada día.

Con justa razón se le dió a la ciudad de Oviedo el nombre doloroso y sangriento de *mártir entre todas las ciudades*; pero ¿con qué nombre sería necesario llamar ahora a Madrid, desvastada por las bombas extranjeras, cercada por un ejército colonial y con el corazón deshecho por la matanza de mujeres y niños? Iglesias y hospitales, escuelas y fábricas, barrios enteros alejados varios kilómetros del frente han sido arrasados sin piedad y amortajan con sus ruinas a centenares de víctimas inocentes. La pluma se resiste a describir este cuadro horrible; el aliento se corta ante esta realidad tan triste y tan terrible.

Es por lo que delante de Dios y delante de la Historia elevamos nuestra voz para expresar a todas las potencias de la tierra nuestro horror ante estos crímenes. Estamos sinceramente persuadidos que todos los hombres de buena voluntad estarán a nuestra lado. »

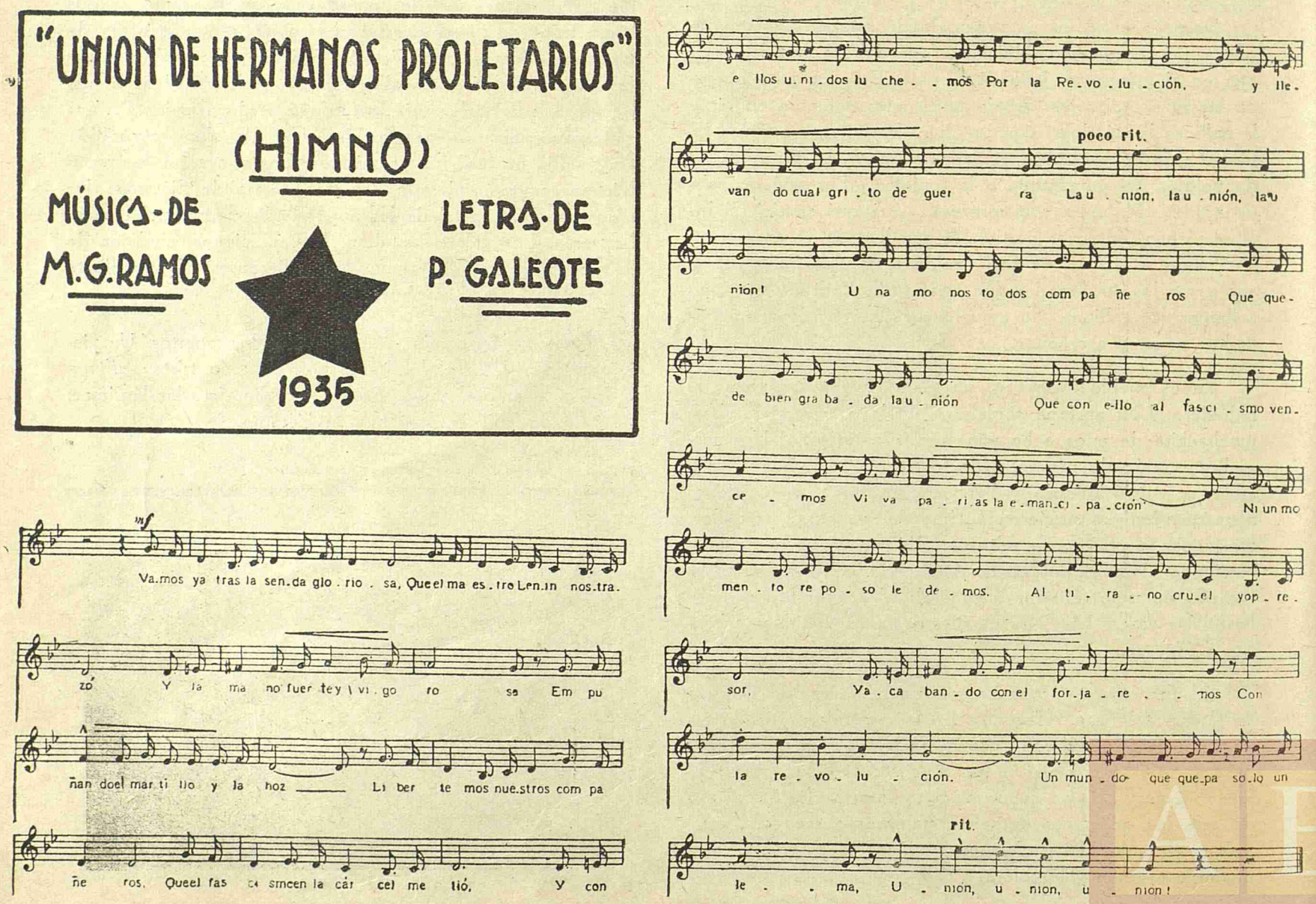
Firman esta llamada: Ossorio y Gallardo, embajador español en Bruselas; Leocadio Lobo, vicario de San Ginés, de Madrid; el profesor García Gallego, canónigo de Segovia; José Gallegos Rocaful, canónigo de la Catedral de Granada, profesor de la Universidad de Madrid; José Bergamín, director de la revista católica *Cruz y Raya*; José María Semprún, escritor católico; Galligas, canónigo de Córdoba; Imaz, secretario de la revista católica *Cruz y Raya*.

"UNION DE HERMANOS PROLETARIOS"

(HIMNO)

MÚSICA-DE M.G.RAMOS

LETRA-DE P. GALEOTE

1935

© Archivos Estatales, mecd.es

El triunfo de nuestras alas

Cada día que pasa nos trae la noticia de un nuevo triunfo de nuestra Aviación.

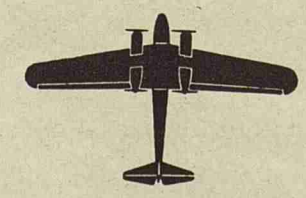
Terminaron ya para los criminales aviadores fascistas las incursiones que en los primeros días de lucha resultaban algo así como un paseo para ellos.

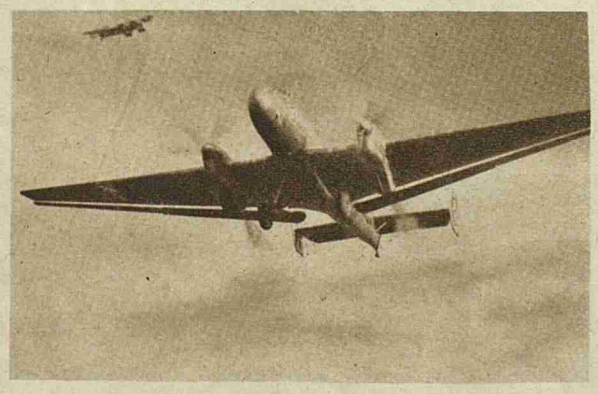
Los últimos combates librados en los sectores andaluces y madrileños en los cuales nuestros bravos aviadores han derribado buen número de aparatos enemigos, patentizan bien la calidad y pericia de nuestra Aviación.

El pánico que esto produce en los aviadores fascistas es inmenso, y se conocen ya varios casos concretos de insubordinación.

Todo esto se va sabiendo en el extranjero y júzguese el furor que causarán en las altas esferas militares de Italia y Alemania los comentarios que se derivan.

¡GLORIA A NUESTROS INVICTOS AVIADORES!





Dos modelos de aviones: "Junkers" y "Heinkel" cuyos fracasos a cuenta de nuestra gloriosa Aviación dan lugar a sabrosos comentarios en el extranjero

© Archivos Estatales, mecd.es

¡Alerta de la retaguardia!

la organización del trabajo, es el camino seguro de la victoria

© Archivos Estatales, mecd.es

A E
ARCHIVOS ESTATALES

MADRID HUESO DURO DE ROER

El Estado Mayor faccioso esperaba la caída de Madrid, a prudente distancia, desde la terraza de la escuela de Illescas

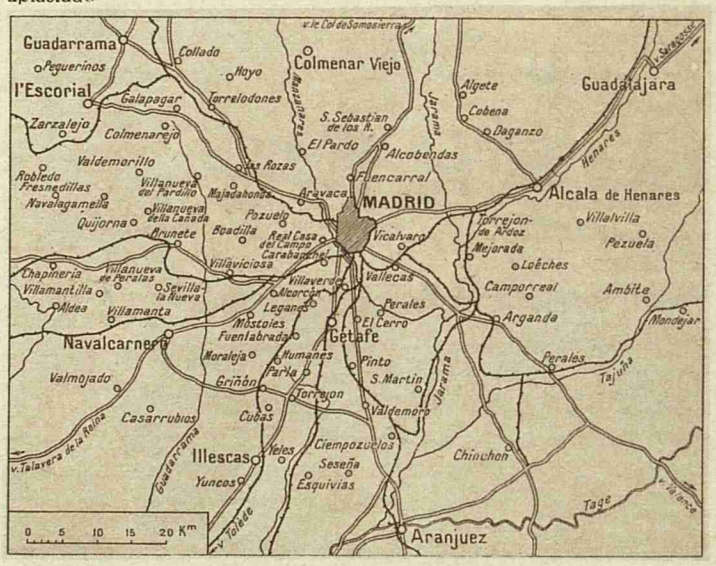
Verdad es que las guerras no las ganan las diplomacias.

Así, Madrid, sin confiar en los cabildeos de las cancillerías europeas, haciendo caso omiso de los conciliábulos dilatorios del Comité de «no intervención», organiza la guerra y se apresta, desde el primer día, a no consentir, primero, que las hordas de Franco, con su cohorte de mercenarios, ponga su pezuña en la capital de la República, y a lanzar, después, lejos de ella a quienes trataron de ponerla bajo su dominio.

Con el auxilio heroico de Madrid el antifascismo de los pueblos ibéricos ha logrado abatir el poderío faccioso. Nos cumple ahora vencer al ejército invasor fascista, a las tropas internacionales, que pretenden hacer de España la segunda edición de lo que realizaron en Abisinia.

El ejército «nacionalista» de Franco está derrotado ya. Esa victoria nos corresponde. En primer lugar le corresponde a Madrid. ¡Que todos los pueblos ibéricos sean Madrid, y el ejército internacional invasor será igualmente rechazado y aplastado!

El pueblo de Illescas, cuyos habitantes pueden decir algo de los "métodos" nazis



Plano de Madrid y pueblos de los alrededores, en el cual se observa el Jarama, objetivo ahora de los facciosos, en cuyas operaciones sin fruto, cuentan las bajas por millares

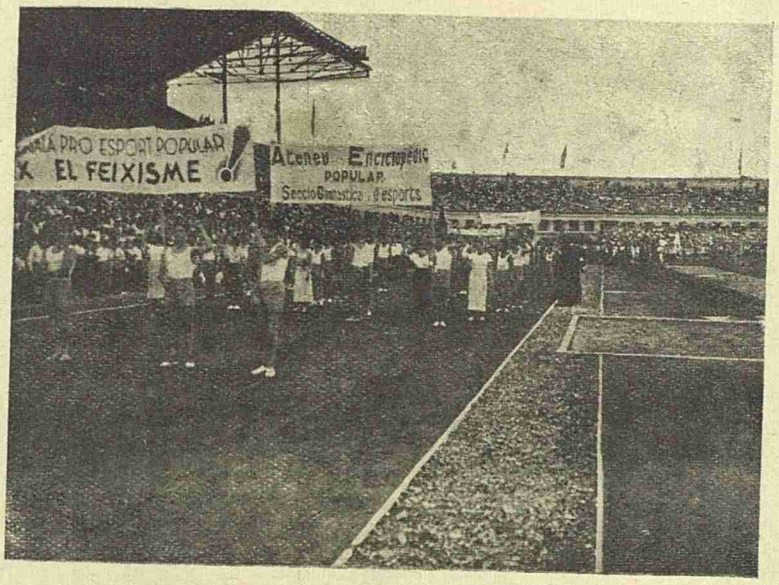
Los guardias civiles que según Franco garantizarían "el orden" al entrar en Madrid, aguardando ese momento. (Que se sienten).

El ex-general Varela (sentado) y su Estado Mayor, en el pórtico del Seminario de Griñón, esperaba la noticia de la entrada de las hordas facciosas en Madrid

© Archivos Estatales, mecd.es

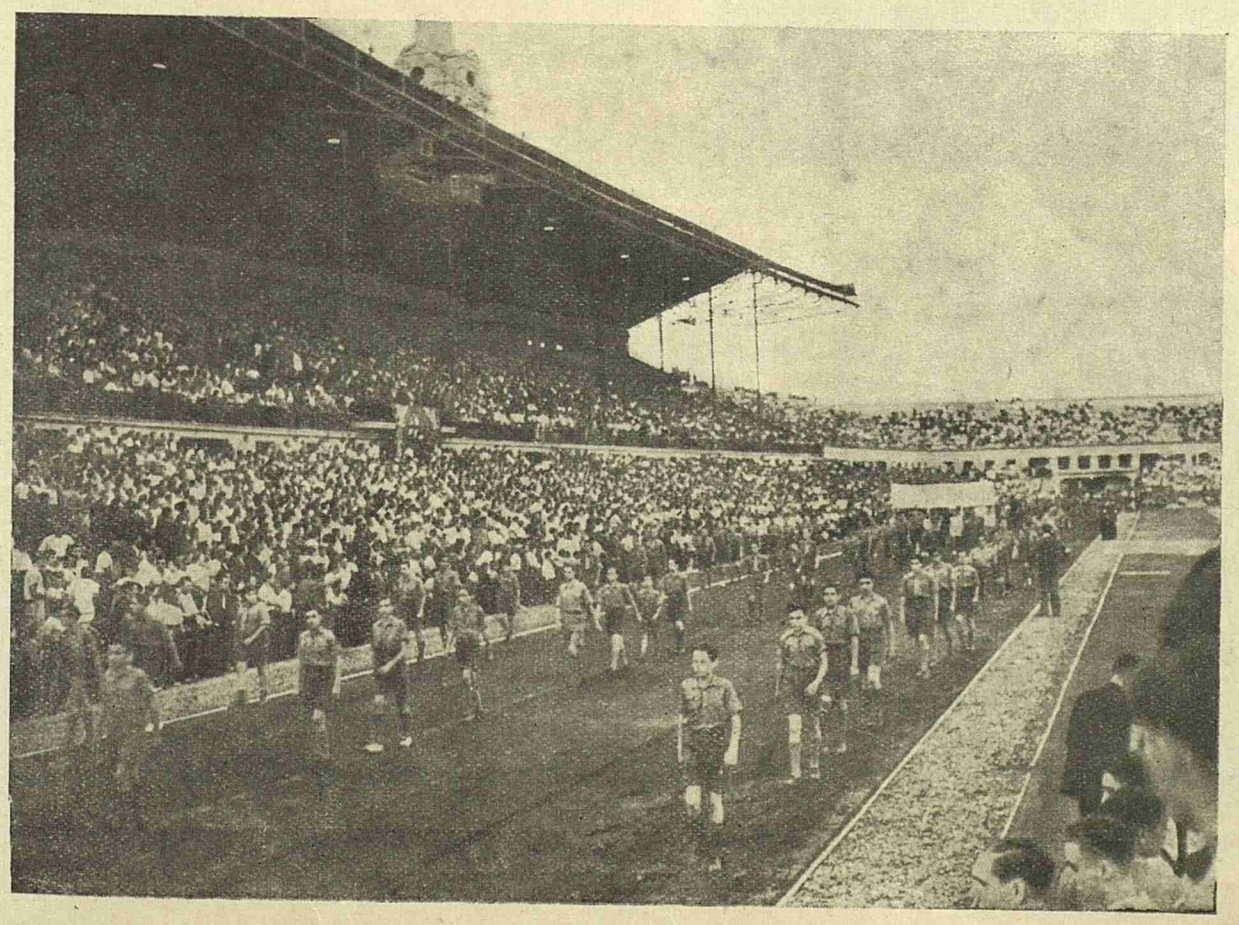
Los deportistas antifascistas de Cataluña

Barcelona.--Contenido de las mochilas que las mujeres antifascistas de Cataluña llevan al frente para los combatientes



Manifestación atlética en el Estadio de Monjuit, a beneficio de las milicias

La travesía a nado del puerto de Barcelona, que este año ha sido un festival a beneficio de las milicias



Desfile de los atletas delante de las tribunas

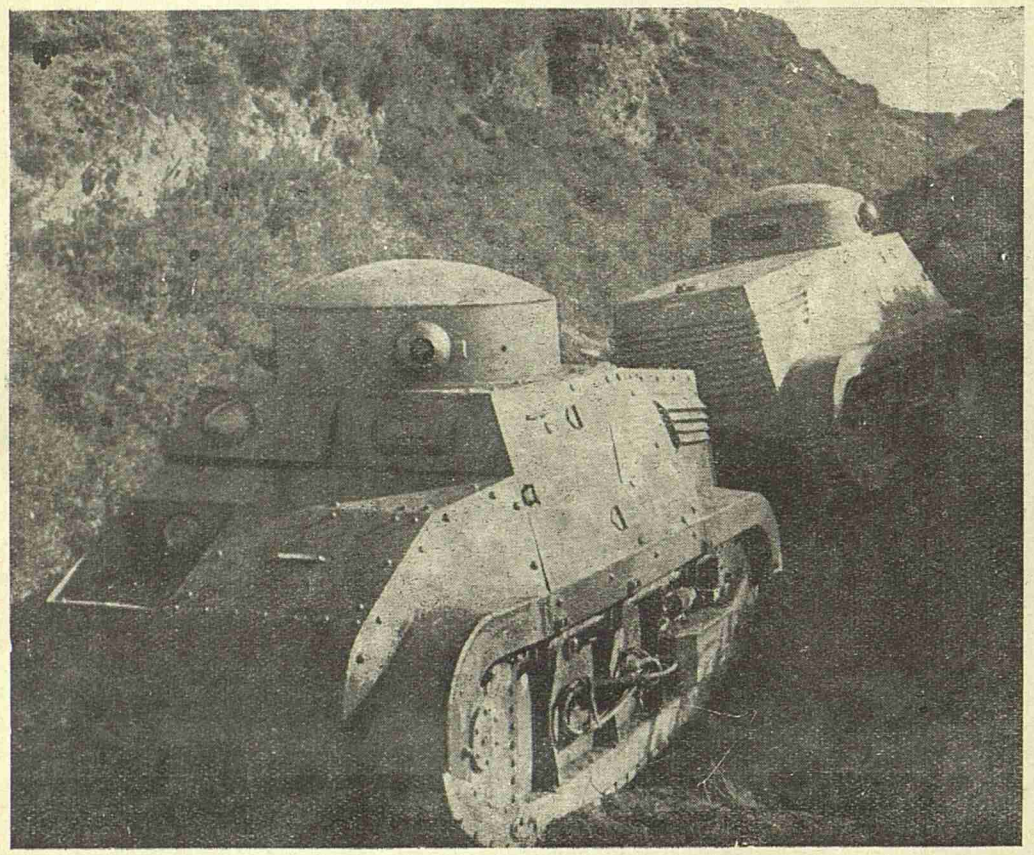
El deporte popular en Cataluña se ha manifestado rigurosamente contra el fascismo, contra él, estamos todos los deportistas honrados, decían en sus carteles.

El fascismo es la opresión, la esclavitud y la muerte. Por el porvenir de los pueblos ibéricos y de la humanidad emera. Luchemos todos hasta aplastar el fascismo.

© Archivos Estatales, mecd.es

Por nuestros frentes

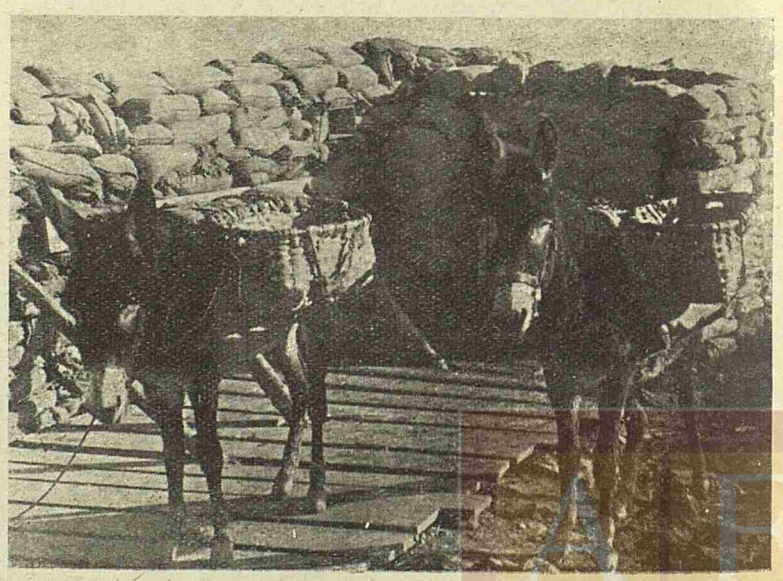
Milicianos ¡alerta!



Dos formidables elementos

Una patrulla en descubierta

Milicianos del "Leandro Carro" en el comedor



Otros dos valiosos elementos de guerra... y de paz

© Archivos Estatales, mecd.es

DESPUES DE LA APROBACION DE LA CONSTITUCION

por N. IZGOYEF

La nueva Constitución está en vigor en la U. R. S. S. y, desde los primeros días de su aplicación, un gran número de hechos de más o menos importancia, han surgido y todos son muy característicos.

En uno de los órganos municipales de Moscú, se negaban a sancionar al estatuto de un artel artesano (1) con el pretexto de que los organizadores de este art l no habían entregado un certificado atestiguando que no estaban privados de los derechos electorales. Al hacer esto, se cometía un acto arbitrario burocrático, pues la nueva Constitución ha r.stablecido en sus derechos electorales a todos los que antiguamente habían sido privados de ellos. Pero, cualquier ínfimo funcionario que no había comprendido el espíritu de la nueva Constitución decidió garantizarse contra toda posibilidad de falta de servicio.

Citemos otro ejemplo análogo. Después de la aprobación de la nueva Constitución en uno de los Soviets del distrito de Leningrado, la comisión encargada de examinar las quejas presentadas por personas antiguamente privadas de sus derechos electorales, continuó funcionando mecánicamente, como si nada hubiera cambiado. De nuevo se trata aquí de un trabajo sin sentido, pues el hecho mismo de la entrada en vigor de la nueva Constitución, ha hecho inútiles tales comisiones.

La última sesión del Presidium del Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S., ha sido consagrada a la liquidación de las comisiones encargadas de las cuestiones de privación y de restablecimiento en los derechos electorales, pues, como se indica en la decisión tomada, la Constitución da a los ciudadanos de la U. R. S. S. los derechos electoral s independientemente de su origen social, de su antigua situación de fortuna y de su actividad pasada.

Es necesario recordar el papel precioso que ha jugado, en la vida social de la U. R. S. S., la vasta discusión a que ha sido sometido el proyecto de Constitución.

Decenas d millones de hombres han tomado parte en esta discusión, y esta discusión no solamente ha ensanchado y profundizado el pensamiento político de la población del país, sino que ha sido una admirable propaganda de los derechos cívicos conferidos por la nueva Constitución. ?

¿Cuál es actualmente el trabajo más intenso para poner inmediatamente en práctica las disposiciones de la Constitución?

Las Repúblicas federadas se entregan a un trabajo profundo y seriamente meditado para establecer sus Constituciones. Durante las próximas semanas se celebrarán numerosos Congresos de los Soviets, en las Repúblicas, teniendo en cuenta las particularidades nacionales de cada una de ellas.

Estas particularidades son muy numerosas. Ya antes, estas particularidades habían tenido una repercusión en la legislación de cada República soviética, en los dominios más diversos de la vida social.

Por ejemplo, se conoce la gran importancia que presenta, en la vida económica, las cuestiones de dirección de las ramas esenciales de la industria situada sobre el territorio de tal o cual República.

Lo mismo ocurre con aquellas relativas, al derecho fiscal de las Repúblicas autónomas.

Otras cuestiones son también infinitamente características en lo que concierne a la legislación de las diversas Repúblicas federadas.

Así, por ejemplo, la igualdad de los d rechos de las lenguas en las regiones de población multinacional. Se sabe por ejemplo que, en Bélerussia, cuatro lenguas consideradas como lenguas oficiales; no solamente el ruso y el bélerusso, sino el polaco y el Yiddish. Es decir, que cada pueblo habitante de la Bélerussia, tiene derecho a reglar los asuntos del Estado en su propia lengua materna.

Puede también citarse el ejemplo del carácter específico de la legislación de algunas Repúblicas para la fijación de la edad del matrimonio. La religión o las costumbres en Asia central, autorizan el matrimonio para las mujeres a partir de los 11 o 12 años. El poder soviético ha prohibido desde hac mucho tiempo esta costumbre monstruosa, pero lo ha reducido a los 16 años en las regiones de Asia central, edad requerida para el matrimonio, y que en las regiones centrales de Rusia es fijada en los 18 años.

Ciertamente, estas leyes no entran siempre en la ley fundamental del país, en la Constitución, pero es seguro que las Constituciones de las Repúblicas federadas contendrán numerosos elementos específicos, reflejo de los rasgos especiales de cada República federada.

Se procede también a la inmensa refundición de las grandes organizaciones del Estado.

Ha sido publicada una ley para determinar las funciones del Comisariado del pueblo para la justicia en la U. R. S. S

Esta ley desarrolla el artículo 112 de la Constitución consagrando la independencia total del tribunal y que se formula claramente como sigue: "Los jueces son independientes y no obedecen más que a la ley".

La ley tiene en cuenta las enmiendas presentadas por el VIII Congreso al artículo 104 de la Constitución.

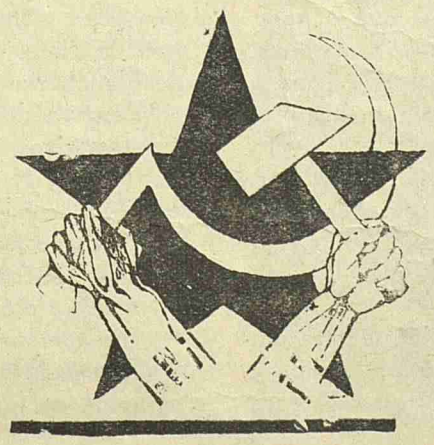
La afirmación del orden jurídico socialista, la garantía de los derechos de los ciudadanos soviéticos al trabajo, al descanso, a la instrucción, al seguro material durante su vejez, la garantía de los derechos públicos, de los derechos cívicos y del derecho a la herencia de la propiedad personal (especialmente el derecho a la propiedad personal y el derecho a la herencia de la propiedad personal) asignan al Comisariado del pueblo para la justicia, la tarea de elevar el papel de la asistencia judicial prestada a la población y asegurar la garantía del derecho de defensa ante el tribunal.

Un papel especialmente importante será jugado por el Comisariado del pueblo para la industria de la Defensa. La creación de este Comisariado es la consecuencia directa del crecimiento de la industria soviética, que persigue la inmensa industrialización de la U. R. S. S. y del papel especial que juega el reforzamiento de la capacidad de defensa del país. La capacidad de defensa de la U. R. S. S., alcanzará en un breve plazo un nivel mucho más elevado y una especialización mucho más completa aún.

Los informes que hacen a sus electores los delegados al VIII Congreso extraordinario de los Soviets, se desarrollan en una atmósfera de extrema animación.

El informe del capitán Kamanin ha engendrado un movimiento para la preparación de 150.000 aviadores; los informes de los trabajadores de la metalurgía han hecho batir nuevos records en los altos hornos, en los hornos Martin, las laminadoras; los informes de los trabajadores de la industria petrolífera han hecho batir nuevos records en la producción de esta industria; los de los sabios han provocado un nuevo entusiasmo de trabajo en los Institutos de investigaciones científicas, han dado una nueva impulsión a los trabajos de los constructores y de los inventores; en fin, y a causa de los informes presentados por sus delegados, los koljosianos han tomado nuevos compromisos de obtener rendimientos de la cosecha, más elevados.

Y detrás de todo esto se alza el hombre nuevo, el ciudadano audez, libre, fuerte, del país de los Sovits, orgulloso de su admirable patria.



© Archivos Estatales, mecd.es

Los acontecimientos de China

por Michel HOLLEY

A fines del año último las emisoras de Radio chinas lanzaron al mundo una noticia que produjo gran sensación.

Tchang Kai Chek, el amo de la mayor parte de China, cuya actitud frente al invasor japonés era objeto de las más vivas críticas en los medios patriotas chinos, había sido hecho prisionero en Sianfu (Shensi), al mismo tiempo que un gran número de importantes personalidades del Gobierno de Nankin, por uno de sus *mariscales*: Tchang Hsue Liang. Otras informaciones anuncian que Tchang Hsue Liang, que se había encargado de la lucha contra *los rojos* en la provincia de Shensi, había hecho llegar al Gobierno de Nankin una serie de reivindicaciones, de las cuales, por lo menos una parte, corresponden a las consignas que son la base de un movimiento popular cuya importancia crece de día en día: *Cesación de la guerra civil contra los comunistas*; *resistencia armada al Japón*; *creación de un Gobierno de defensa nacional*; *convocatoria de una Conferencia de la defensa nacional*; *libertad de pensamiento y Prensa*, etc. (Otras reivindicaciones son ya muy extrañas, tales como la que reclama una alianza con la Unión Soviética y la fusión del Partido Comunista chino con el Kuomintang. El Partido Comu-

nista chino reclama relaciones amistosas con todos los países que no tienen contra China intenciones agresivas, y no solamente con la Unión Soviética. Además es, en realidad, el promotor de un frente único nacional, en el seno del cual todos los partidos y todas las organizaciones conserven su completa autonomía política y orgánica.)

Otras informaciones, que era fácil reconocer inmediatamente como mentiras tendenciosas, anuncian que una alianza había sido concertada ya con la Unión Soviética, que Tchang Hsue Liang se había proclamado a sí mismo jefe supremo de los Ejércitos rojos chinos, etc. Naturalmente, la Prensa burguesa se ha lanzado ávidamente sobre toda esta historia. Ha cogido la ocasión al vuelo para entregarse alegremente a fantásticas informaciones sobre la intervención de Moscú en los asuntos interiores de China y para presentar la insurrección de Tchang Hsue Liang como la respuesta de la Unión Soviética al acuerdo germanonipón para la lucha contra el comunismo.

Hace un año, casi justo, en virtud de la penetración progresiva de los bandidos japoneses estalló en Pekin y Tientsin el gran movimiento de estudiantes. Varias decenas de millares de jóvenes estudiantes patriotas descendieron a la calle a fin de manifestar su voluntad de luchar por la liberación nacional de China, a fin de exigir del Gobierno que pusiese fin al despedazamiento de China uniendo todas las fuerzas nacionales y organizando la resistencia armada contra el imperialismo japonés. Centenares y millares de estudiantes recorrieron todo el país, invitando a la población a la acción. Las Sociedades patrióticas surgieron de la tierra como setas. Obreros, campesinos, intelectuales, comerciantes, industriales y militares se unieron en masas cada vez más considerables al movimiento, coordinado en una organización central: «La Unión china para la salvación de la patria». La voz de las innumerables masas llamando a la lucha llegó a Nankin; pero Tchang Kai Chek no supo más que oponerse a los patriotas y perseguirlos. Centenares de estudiantes fueron detenidos; la Unión panchina de los estudiantes, prohibida; numerosos obreros, campesinos, intelectuales, asesinados. Pero la idea nacional ganó sin cesar nuevos partidarios, a pesar de los esfuerzos del Kuomintang para presentar todo el movimiento antijaponés como de esencia comunista.

La proposición hecha por el Partido Comunista de China en agosto de 1935, pidiendo la cesación de la guerra civil y la creación de «un Gobierno de liberación nacional», así como de «un Ejército antijaponés unificado», el saludo que dirigió a todos los partidos, a todos los contingentes de tropa, a la juventud y a todas las capas del pueblo invitándolas a incorporarse sin tardar a las filas del frente de lucha unido para la salvación del país, fueron acogidos con la más grande simpatía. El pueblo reconoció que sólo la unión de todo el pueblo podía aportar la salvación. Las manifestaciones en que se repetían las consignas del P. C. se multiplicaban.

Esto tanto más cuanto que el Japón redobla la impudicia. Después de Manchuria, Japón devoró la provincia de Jehol, de Tchahar, de Hopel y de Chantung. Los movimientos *autonomistas* provocados por el Japón se extendieron a la China del Norte y a la China del Sur, y los japoneses hasta llegaron a poner en pie a la pandilla del Kwantung contra Nankin. Es necesario subrayar a este propósito que esta pandilla había tratado ya de desencadenar una guerra civil bajo la bandera de consignas populares. El objetivo del Japón aparecía cada vez más claramente: esclavizar a China y hacer de ella una colonia.

Las consignas del Partido Comunista encontraron un terreno todavía más favorable para su éxito cuando se vió que el Gobierno de Nankin no tenía más que una sola preocupación: exterminar el comunismo. Para llevar la lucha de liberación nacional, Tchang Kai Chek no tenía tropas, pero encontró 500.000 hombres a primeros de 1936, que concentró en el Noroeste de China para luchar contra los ejércitos rojos. Entre estas tropas gubernamentales se encontraban contingentes manchúes en número de 100.000 hombres, que, bajo la dirección de Tchang Hsue Liang, se habían retirado de Manchuria y operaban entonces en la provincia de Shensi. Pero ya durante esta campaña hubo numerosos síntomas demostrativos de cuán poco popular era entre los soldados de Tchang Hsue Lian, y hasta entre los ejércitos del Kuomintang, esta lucha contra los *bandidos rojos*. Numerosas unidades se pasaron al Ejército rojo o se negaron a combatir. Por eso esta nueva expedición contra las provincias soviéticas no dió tampoco ningún resultado.

El llamamiento lanzado por el Partido Comunista chino a últimos de agosto de 1936, con motivo del quince aniversario de su fundación, encontró en el pueblo chino un eco

© Archivos Estatales, mecd.es

aun mayor que el que había lanzado en agosto de 1935. Más aún que en este último, el manifiesto lanzado en agosto de 1936 salía al paso de las capas burguesas y de su Gobierno, y esto en interés de la defensa de la patria. El Partido Comunista chino completó sus primeras declaraciones y se declaró partidario de la «creación de una República popular panchina unificada, democrática, con un Parlamento panchino elegido sobre la base del sufragio universal, y un Gobierno panchino de defensa nacional. En las circunstancias actuales, éste es el mejor método para unir todas las fuerzas nacionales y democráticas del pueblo chino y ponerle en pie contra la agresión japonesa, por la salvación de la patria... Los distritos soviéticos, respetuosos con la voluntad del pueblo chino, se unirán a esta República democrática unida, ocuparán un puesto en el Parlamento chino y están prestos a introducir en sus provincias el mismo régimen administrativo y político que el que hubiera sido establecido para toda China».

Además, la posición del Partido Comunista chino y de los Soviets chinos respecto a los campesinos, los industriales y los comerciantes ricos, pero patriotas y que apoyan la lucha de liberación nacional, se modificaba.

Hasta en los círculos más elevados de las autoridades del Kuomintang, y hasta entre algunos miembros del Gobierno de Nankin y del Estado Mayor del Ejército del Kuomintang se levantaron voces para reclamar la aceptación de las proposiciones, hechas con un espíritu nacional, del Partido Comunista chino. La presión de las masas fué tal, que Tchang Kai Chek se vió obligado a adoptar una posición un poco más enérgica frente al Japón y hasta hablar de emprender próximamente la lucha por la liberación de China.

Cuando se supo que las tropas nipomanchúes, apoyadas por las bandas del príncipe Teh, al servicio del Japón, se aprestaban a entrar en la provincia del Suiyuan, y que se habían encontrado, por fin, a los generales chinos para resistir victoriosamente a esta agresión, a pesar de la superioridad técnica del enemigo, que disponía de numerosos aviones, tanques y baterías japonesas, una ola de entusiasmo y de voluntad combativa se apoderó de todo el pueblo chino, hasta tal punto que Tchang Kai Chek se vió obligado a romper las conversaciones entabladas con los japoneses con vistas a la constitución de un frente anticomunista y con vistas a arreglar la cuestión de la ocupación de la China del Norte por el Japón. Además, fué ésta la época en que fué conocido el acuerdo germanonipón para la lucha contra el comunismo. El pueblo chino vió claramente los objetivos ocultos de colonización de estos dos Estados fascistas ávidos de rapiña. Pues ¿no ha sido con el hipócrita pretexto de luchar contra el comunismo como el Japón ha mutilado ahora, pieza por pieza, la patria china?

Un viento de patriotismo, tal como China rara vez lo había conocido, barrió el país. Todas las miradas se volvieron hacia Suiyuan. Centenares y millares de patriotas, procedentes de todas las regiones, marcharon hacia el Noroeste de China, para unirse allí a las tropas gubernamentales que luchaban contra el invasor japonés. Una verdadera fiebre guerrera se apoderó del país. «¡Ayudad a las tropas gubernamentales del Suiyuan a resistir al invasor japonés! ¡Dad un día de salario para los soldados que combaten en el frente!». Estas consignas estaban en todas las bocas. Grandes cuestaciones de dinero y de ropa fueron organizadas en todas las ciudades, y su producto enviado a las tropas del Suiyuan. Las organizaciones obreras acordaron consagrar el salario de una jornada de trabajo a los defensores de la libertad de la patria. En Shanghai, 40.000 obreros, empleados en las fábricas textiles japonesas, se declararon en huelga, apoyados por toda la población. Los miembros del Gobierno acordaron por unanimidad ceder el salario de una de sus jornadas de trabajo para las tropas en lucha. Los detenidos políticos hicieron la huelga del hambre a fin de ofrecer como presente a la tropa el dinero ahorrado de este modo en su alimentación. Los alumnos de numerosas Universidades e Institutos hicieron lo mismo. Tchang Kai Chek envió al Suiyuan al gobernador de Shanghai, general Yen Chi San, al frente de un gran ejército, para reforzar allí a las tropas en lucha. Parecía ser, a pesar de que la lucha contra el Ejército rojo duraba todavía, que el Gobierno de Nankin, bajo la presión de las masas populares, estaba, por fin, dispuesto a resistir...

Y he aquí que en medio de esta atmósfera de entusiasmo combativo estalló subitamente la insurrección de Tchang Hsue Liang. ¿A quien podía servir esta insurrección? ¿Quien tenía interés en sembrar la discordia en esta unidad antijaponesa? ¿De quien era instrumento Tchang Hsue Liang? La respuesta se impone casi por sí misma: La revuelta de Tchang Hsue Liang tenía por objeto la lucha contra el comunismo.

No se trataba, respecto a Tchang Hsue Liang, de una respuesta de Moscú al pacto germanipón, sino más bien de los primeros efectos de este pacto en China.

Después de estos hechos, la Prensa ha callado. El general Tchang Kai Chek ha vuelto a Nankin, y todo parece cubierto de la tierra que esconde hechos por cuya ocultación hay gran interés. De tarde en tarde alguna ligera noticia nos señala el aumento de la presión popular sobre el Gobierno nacionalista tendente a la realización de las consignas de los Soviets chinos: Por un Gobierno de defensa nacional ante las provocaciones imperialistas del Japón.

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

LA FIEBRE TIFOIDEA

por el doctor

Manuel GABARAIN

Acaban de preguntarme: «¿Es verdad que en Bilbao hay tifus?», y como es natural que el asunto interese a las gentes, voy a utilizar la gran difusión de este semanario para satisfacer tan urgente curiosidad.

Hay tifus en Bilbao porque lo hay, por desgracia, en todas las poblaciones del mundo. Y lo peor es que la extinción de este mal endémico no depende de las medidas que adoptan las autoridades tanto como de los cuidados que, informados sobre las nociones que voy a exponer, y animados de un espíritu altruísta, incumben a todos los ciudadanos.

El bacilo de Eberth, agente de la fiebre tifoidea, se transmite sobre todo por el agua, y, por tanto, no sólo puede ingresar en el organismo al beberla, sino también en los alimentos que, tal como las hortalizas y mariscos, pueden haberse infectado por las mismas aguas. No es que el bacilo aparezca en éstos por generación espontánea, sino que procede de las deyecciones humanas. De las excretadas por enfermos de fiebre tifoidea y por los llamados *portadores de gérmenes*, verdaderos focos ambulantes de enfermedad. Basta que en un caserío cuyo cloaca desagüe en un riachuelo viva uno de estos portadores en la más perfecta salud aparente, para que todos los habitantes de su cuenca hasta el mar estén expuestos a contraer la infección.

Aunque la forma más conocida es la abdominal, es una infección de la sangre, que puede afectar diversos cuadros. Supongamos un manantial contaminado por las filtraciones bacilíferas de un pozo negro. Veinte individuos ingieren la misma cantidad de sus aguas y vamos a suponer el mismo número de bacilos. No basta que éstos entren por la boca, que es su puerta de entrada más corriente. El peligro depende del número de bacilos y de su virulencia, como si dijéramos de su mayor o menor gana de hacer daño. Pero también depende de la predisposición personal. De que el sujeto esté más o menos debilitado por la fatiga o los excesos. Y depende, especialmente, de que el estómago, gracias a su secreción ácida, destruya o no los gérmenes antes de que el contenido estomacal, y con él los bacilos, pasen al intestino. Si el individuo ha hecho un exceso de comida que ha neutralizado la acidez, o si ha tomado bruscamente una cosa helada, que tiene la virtud de abrir la comunicación entre ambas vísceras, entonces el agente productor de la tifoidea podrá localizarse en el intestino y de éste pasar a la sangre. De aquellos veinte individuos, tras o cuatro presentarán, a los pocos días, los síntomas de la forma abdominal: malestar, fiebre que empieza por poco y asciende de día en día; estreñimiento, boca y piel secas, lengua cubierta, con los bordes rojos; vientre abombado por gases, pulso lento, a pesar de la fiebre, etc. Otros presentarán una infección fulminante y fatal. Otros, una forma de meningitis. Otros, un absceso localizado en el riñón o en otro órgano. Otros, lo que se llamaban fiebres gástricas. Quién, pasará el tifus en la calle; alguno, hasta sin fiebre. No faltará el que se limite a presentar la lengua *sucia*, saburral. Y algunos no ofrecerán el menor síntoma, bien porque no concurrieron en ellos las condiciones precisas o porque estuvieran vacunados o naturalmente inmunizados contra el mal. Pues todos los supervivientes pueden convertirse en portadores de gérmenes y difundirlos toda su vida, ajenos, sin duda, al enorme peligro que representan.

La experiencia demuestra que esta endemia se agudiza durante las guerras y en todas las transgresiones de la vida colectiva. En ello influyen, como puede colegirse, todos los factores apuntados: la higiene deficiente, las aglomaciones, la fatiga, la irregularidad alimenticia y el hecho de que todos los microbios, al pasar de unos enfermos a otros, van adquiriendo mayor malignidad.

Para atenuar los peligros, cada ciudadano debe mirar, máxime si padeció esta dolencia, dónde van a ir a parar sus inmundicias y si está en su mano tratarlas con un fuerte desinfectante. En caso de contaminación evidente de las aguas, debe hervirlas o, por lo menos, yodarlas. No debe tomar verduras ni mariscos crudos a nada que justifique una sospecha. No debe hacer excesos de comida, ni tomar helados sin deshelarlos en la boca. Y si aparecen los referidos síntomas, que no siempre son los mismos, observará un reposo, lo más precoz posible, y requerirá al médico.

Nada de esto, no obstante, es tan factible ni tiene la eficacia rotunda de la vacunación preventiva. La que se tome por la boca no ofrece las garantías de inyectada. Y no debe olvidarse que la inmunidad conferida, tanto por la vacuna como por la infección, no tiene más duración segura que un año.

Euzkadi, la Nación de los vascos

(Viene de la página 11)

ra justa desde el punto de vista histórico, en el verdadero sentido marxista, leninista-marxista, leninista-stalinista, a las masas trabajadoras sobre el pasado revolucionario, estos comunistas abandonan voluntariamente a los falsificadores nacional-burgueses todo lo que hay de precioso en el pasado histórico de la nación, para entretener a las masas populares" (Dimitrof. De su Informe en el VII Congreso mundial de la I. C.)

Los comunistas hemos de conocer e investigar en la historia de Euzkadi. Y reclamar para la clase obrera la herencia de los enciclopedistas vascos, de los Caballeritos de Azcoitia; de los **etxeko jaunak** de Euzkadi, dueños, como cultivadores, de sus casas y tierras de labranza, la intromisión del clero en la vida civil de Euzkadi.

Recabamos para el proletariado la herencia del espíritu universalista y fraternal del "Guernikako arbola": "**eman da zabalzazu munduban frutuba**". (Arbol de nuestras libertades, da y extiende tu fruto por el mundo entero); el espíritu de los democráticos "batzarrak"; la herencia de las Germanías de Valencia, de los Comuneros de Castilla; la herencia de la Comuna de París; la herencia del materialismo que el genio de Marx, Engels, Lenin y Stalin han desarrollado en el materialismo dialéctico, base de la teoría y de la práctica revolucionaria del proletariado. No abandonemos a los enemigos la bandera del movimiento popular y democrático del pueblo vasco en pro de sus libertades y de su soberanía.

Bebamos en el pasado para preparar nuestro porvenir.

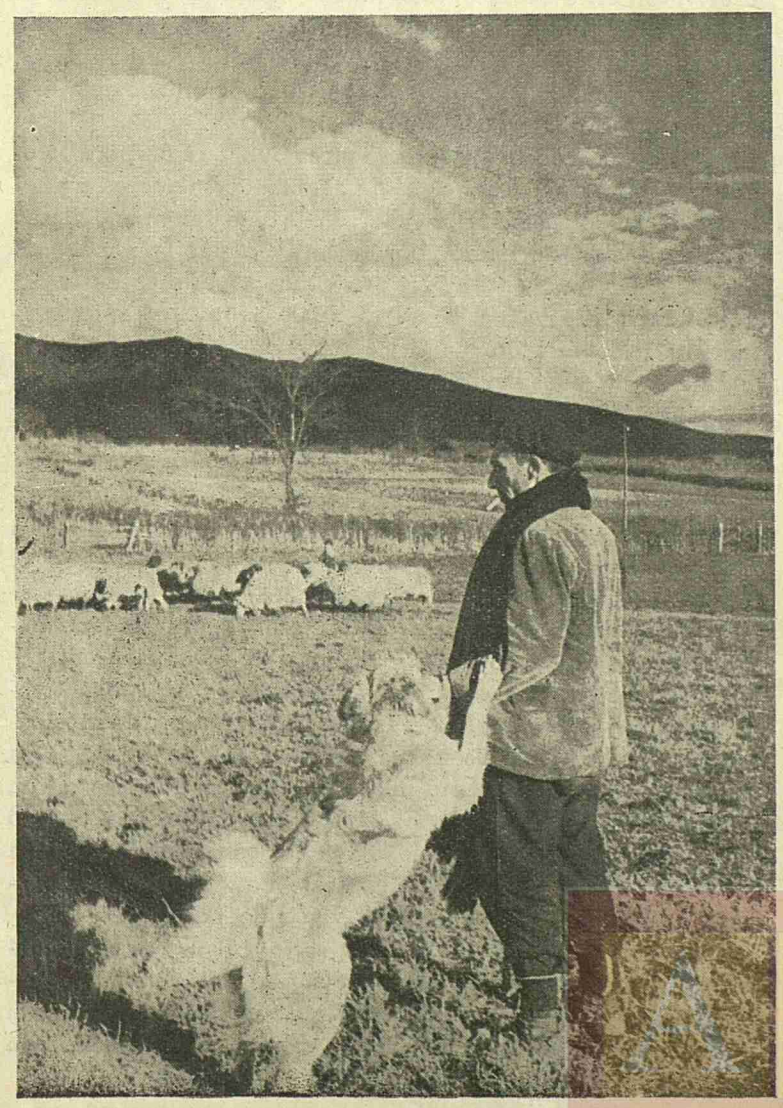
© Archivos Estatales, mecd.es

CAMPESINOS DEL NORTE

Desde los primeros momentos de la guerra civil hasta la fecha ha sido enorme el avance político y social del campesino en las zonas leales del Norte. Nuestros batallones han ido modificando — salvo algunas excepciones — su actitud y aumentando la propaganda hacia este elemento importantísimo para nuestra causa. Pero no es sólo en los sectores del frente donde debe hacerse una política de atracción para con los campesinos.

Nos interesa en gran manera, para facilitar y afianzar nuestra victoria, que la colaboración de los campesinos sea un hecho. Se han dado pasos en este sentido, pero falta aún mucho para llegar a una compenetración de ideas y deseos.

Por la causa antifascista, hagamos todos los esfuerzos por conquistar a los campesinos, tratémoslos como su especial psicología lo exige. Ellos serán una de las fuerzas de nuestra retaguardia productiva.



© Archivos Estatales, mecd.es

NOTICIAS BREVES DE LA U. R. S. S.

Debemos tener dos veces más aviones que Hitler

Los obreros conocen bien a Raíssa Telechek, su delegada en el Congreso. Esta joven stajanovista de la fábrica *Comintern*, en Dniepropetrovsk, habla con entusiasmo en el Congreso de los Soviets, de su juventud feliz, de la vida de los millones de jóvenes en el país de los Soviets. Habla de la felicidad de trabajar, de descansar, de deslizarse sobre los patines, de saltar en paracaídas, de escuchar la ópera, de leer; ella dice cuán buena es vivir en nuestro país guiado por la sabiduría radiante de Stalin.

Raíssa Telechek, nacida con la Revolución de octubre, jamás ha conocido el paro, la miseria, el hambre ni el frío.

«Nosotros no tenemos necesidad de hacer cola ante las oficinas de colocación — dice —. Todas las puertas nos son abiertas. No solamente se nos da trabajo, se nos instruye; si mostramos aplicación, se nos asciende. Cuando miramos en torno nuestro vemos jóvenes de ambos sexos que han llegado a ser contramaestres, ingenieros.

Nuestra fábrica ha cumplido ya su programa anual. Hemos terminado ya nuestro plan quinquenal. Pero debemos dar todavía más metal, todavía más que lo que Hitler pueda tener.

En el Congreso se nos ha dicho que los fascistas se preparan principalmente a la guerra contra nosotros. Hitler forma 70.000 aviadores. Quiere hacer en nuestro país lo que los fascistas, con sus manos sangrientas, hacen ahora en España. Nosotros debemos tener dos veces más aviadores que Hitler. En nuestra fábrica hay 3.000 jóvenes. De esta gran familia podemos dar 50 aviadores y 100 paracaidistas.»

«Yo estoy presto inmediatamente, si es necesario — declara, con los ojos brillantes de alegría, Gricha Baranik, laminador, de la misma edad que Raíssa —. Yo pido que se me inscriba el primero. Todo el porvenir nos pertenece, y debemos defenderlo.»

«Inscríbeme como paracaidista», reclama el tornero Naum Gualfand.

Una mujer pide la palabra: «Yo apruebo la proposición de Raíssa, y propongo, además, que en nuestra fábrica, donde hay muchas mujeres, se organice también un destacamento de enfermeras para socorrer, en caso de guerra, a nuestros maridos y a nuestros hermanos.»

Los astrónomos en avión

En 1936 los astrónomos soviéticos han hecho un cierto número de serios ensayos de utilización de la aviación para las observaciones atmosféricas. Así, durante el eclipse solar del 19 de julio los astrónomos K. Paplanz y K. Staniukovitch se elevaron en avión a una altura de 5.500 metros e hicieron una serie de fotografías de la corona. Ultimamente las placas han sido desarrolladas en el frigorífico del combinado de la carne (las condiciones de la toma de fotografías exigía una temperatura de 25 grados bajo cero).

Los astrónomos se proponen ejecutar un vuelo para fotografiar y observar el torrente abundante de meteoros procedente de la constelación de Hércules. Este fenómeno debió producirse el 2 de enero, por la tarde o por la noche, de las dos a las tres. Al llegar a las capas superiores de la atmósfera terrestre (a una altura de 1.000 kilómetros aproximadamente), los meteoros encontraron la resistencia del aire, se calentaron considerablemente y comenzaron a brillar. A una altura de 50 ó 60 kilómetros se pulverizaron.

Dos héroes de la Ciencia

El médico es impotente ante la peste. Para prevenir esta terrible enfermedad es necesario un suero antipéstico activo. Dos médicos de la estación antipéstica del Cáucaso del Norte, Magdalena Petrovskaia y José Herlich, han trabajado durante mucho tiempo en el descubrimiento de este suero.

Gracias a audaces experiencias, Petrovskaia ha obtenido, por fin, un microbio atenuado de la peste. Su inoculación a los animales los hacía refractarios a la peste. Para terminar su experiencia era necesario ensayar el suero en un hombre. Los intrépidos sabios se inocularon la peste. El 8 de marzo, jornada internacional de las mujeres, Magdalena Petrovskaia, a la vista de todos, se inyectó una dosis de vacuna conteniendo 500 microbios vivos de peste.

La audaz experiencia tuvo un éxito brillante. Poco tiempo después, Petrovskaia. esta vez con el doctor Herlich, recomenzó la valiente experiencia. Petrovskaia y Herlich han resistido muy bien la inoculación y continúan trabajando con éxito en la estación antipestosa.

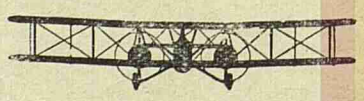
Los trabajos de construcción sobre el Dnieper

Desde que el potente río ha empezado a hacer girar las turbinas de la estación eléctrica del Dniéper (estación Lenin), los inmensos trabajos de construcción sobre la orilla izquierda no cesan un día. Muchas fábricas han sido ya construídas y utilizan la energía de la central de Dniéper. Al lado de ellas se ven crecer rápidamente los edificios del Combinado Metalúrgico *Zaprorojstal*. Se está ya acostumbrado a las enormes dimensiones de los nuevos talleres, de las nuevas fábricas de la U. R. S. S. Pero las laminarias del *Zaprorojstal*, en las que solamente durante el año 1936 se han gastado cerca de 200 millones de rublos, superan a todo lo que hasta ahora se ha visto. El enorme cuerpo del edificio en que están instaladas se extiende sobre más de un kilómetro. La producción anual será de 1.300.000 toneladas de hojas metálicas delgadas y de un espesor medio.

La irrigación de la región del Volga

En la región del Volga la sequía es la principal plaga que amenaza a la agricultura. Para luchar contra la sequía se han construído, durante los tres últimos años, 61 diques y se han hecho los trabajos de irrigación sobre 6.000 hectáreas. Durante este otoño se han construído en esta región 292 nuevos diques y se ha procedido a reparaciones importantes de 306 diques existentes, y se han efectuado trabajos de irrigación sobre 15.686 hectáreas. Los planes de los trabajos de irrigación han sido superados con mucho.

Los diques construídos y reparados y los pozos darán más de 100 millones de mtros cúbicos de agua para cubrir las necesidades de los koljoses agrícolas.



© Archivos Estatales, mecd.es

ADUŕA

Esan oi-danentz, auŕaren izakuntzan ta bere egipenetan, aduŕaren indaŕak mentsune (influencia) aundia duala egi baldin bada, oen zergatikoa (causa) auŕaren naimenkitzari, benaz, egotzi ezin dezaikeo, aduŕaren mentsunea, auŕak nai dualako sortua ez bait-dalako.

Aŕazoyak, ona ta txaŕa bereixten laguntzen diola, egi da, auŕaren mentsun-indhaŕari bear dun añeko ezkolorik ipiñi ezin dezaikeo, baña, nun-ta, zenbait auŕetan ezagutzen damentz, naimen edo borondate erme berexirik izaten ez baldin badu. Aŕazoya adi-alaren ulanorik (guía, directriz) erakaskoŕenetako bat dalarik ere, biotz-eralak, damayon giriñari, zearo, eati-eragiteko añe ez da.

Beronengatik, bada, ondea ta gaizdea, auŕaren baitan (en la conciencia, eten gabeko ardalan arkitzen dire, ta bere zergatikoari aduŕa deitu oi-zayo gure izateari dariona dalako.

Oŕela dala-ta, batzuk, aduŕ-onezko dire, ta beztetzuk, aduŕ-txaŕezko, oen bitartean, on edo txar-galgarik (grado) izatea, nai ta nai ezko dala adiratzen zaigu, baña.

Eta, aduŕaren mentsune-galga edo grado oen izate-bidez, aurmota edo enda, (especie) onak, txaŕak eta bitartekotxak izaten dire.

Gure adi-alak, aŕazoyaren bidez, au egi dala ezagutzen badu ere, gizarterako lege bakarkotxarik (singular) adi onez, egiñ ezin dezake, orotar (general) legea, baizik. Guzientzak berdiñ izan dediñ aura bakaŕik, beronen ezarkizuñarako galga edo garado oen penkitza gogoan izango badu ere.

Gudate basati oni, faszist?endak, uskurtzaren ta eŕiko geltsude edo ordenaren aldeztari dala dion aŕayo-aldarak, bere gizatxarkeriari erazo zion ezkeroz, zenbat amaren seme on, zenbat eŕiko seme zintzo ta leyal, zenbat emazte ta auŕ erbal, bizi-izatetik ez izatera-bidean baŕena eskutatu ete zaizkigu, ta eriotz-ondorean, beren seindi-kolkotan zenbat ospelkitsun minberegaŕi utsi ete ditue.

Gizon zaŕak, emakume ta auŕ gaizgeak (inocentes) eta eŕiyaren etorkizun onarentzat itxaropen osoa ta luxingagaŕi ziren giza gazteak, eriotz makuŕak, eŕukiaren ixpirik gabe, enbatak aideratzen duan orbel igaŕa bezela, bere jaurgo-menera jaso ditu.

Uskurtzaren benazko aldeztari ziren eleiz-abak, eta beren erekaskizunezko ikaskoi leyatsuak ere, eriotzaren atzapar gogoŕatik igazi eziñ izan dire; bere ermekizunatik ateratzeko ataratsik, (ataraza, extractor) iñolaz ere, arkitu eziñ izan da, eta, donkitsuna edo justizia, gizarteango ez-bait-ausietan, ulaiñik edo gidatzalerik egokiena izan bear lukean doakurki pakegilea aduŕaren eralpen oen auŕean, aŕaz, jenaturika (turbada) dagoala, gure gogoal osoa, samiñez ugaldurik daukagula dakusgu, ta gure on nai-izateari uke egiten dion gauz eskutatiren baten egintzun minberagaŕi dala nabait-arazten digu.

¿Gauz eskutati ori, esan oidan aduŕa ete da? Ba-dirudi; aduŕa da bai, aduŕa; gizonaren itzat-alari berez darion eragile altsua; gizendi osoa mendean darabilena; aŕazoyaren aurkaldaririk itzalena.

Gizonaren egipenari dagokionagatik, bakoitza bere zoroak darabilala esan oi-da, ta arela da izan ere. Bakoitxok, geren zoro-jatoŕa baitari itxatsirik daukagula esan diteke, ta aldikoti (versatil) utsa zaigula, ongi ezaguna da; une aldikoti oekandik, zintzoa, zoroa ta ta beronen aldi on ta txaŕak, beren mentsuneak edo influenstsi jatoŕak, bein batera ta bein edo uŕengo bezteraka darabiltz, ta gizendaren ejeneari (genio) bere ikuŕetsa ezartzen dio.

Bitartean zoroak, albe (libre) dauden zoroek, demagun, Mussolini, Ytler, Franko ta eren antzera umanidadearen ezilari zoro gaiztoek, eren lan dongeari, aŕayoaren akiluak axatzen (azuzar) dituala, gaitz-egiñaz, daŕayoe.

¿Beren lan iraulkoŕari eragozpenik ipintzeko zerbait bai-aldegu? Bai, badegu, aŕazoya edo aditsun-ala; beronek eziko ditu. Darabilgun ausi-abartz onetan, aŕazoyak bere jaurgo-menera-ekaŕiko ditu; eŕiyaren jaurgo-menera, aŕazoya beronen aldeztari degu-ta, gauzak ezparik ez du Lateraz esan oi-zanez: "Vox populi, vox Dei" izan bear badu, ta arela izan ere, izango da, luzeago, labuŕago dala, ausiaren amaya, eŕiyaren alderako izango da, eŕazoyaren alderako, ludi osoango zoro guziek nai ez baldin badezate, ere.

Bien bitartean, ernai-gaitean ta eŕiyari lagundu deyogun.

GUD-OÑETAN

Mendiyan gora doaz
Gudariak,
Beren kemen osoaz
Ausartiak

El-dira erpiñera
Ariñ-ariñ
Ta gero egalera
Berdin-berdiñ.

Lagunok dituztela
Gud-oñetan
T'arerio ergela
Aitz-ostetan

Laixteŕ ekin diote
Jatzaŕari
¿Bietan nortzuk-ote
Dira laŕi?

Emengoak dasate:
¡Ekiñ-ekiñ!
Mutilak, ez-izute
Ezti-egiñ.

Auŕera, beren bila,
Azkar goazen,
Mauri-Rekete-pila
Auste-aŕen.

Laixter garaipen-otsa
Entzuten da,
T'aurkaldarien lotza
Araltzen da.

¡Aintza gure gudari
Trebeari,
Bere kemen-alari
Aintza bedi!

Orain, beti,
Garailari.

© Archivos Estatales, mecd.es

Un muerto llama a los vivos a la unidad de acción contra Hitler

Hace poco más de un año, el 17 de diciembre de 1935, fué ejecutado con hacha el mutilado de guerra Rudolf Claus de 41 años. que había pasado cuatro años en el frente, había perdido una mano y se había convertido a su vuelta en un militante activo y abnegado del Socorro Rojo Alemán. La justicia reaccionaria de su país le había condenado por primera vez, cuando en 1928 una amnistía le devolvió la libertad. Habiéndose apoderado del poder Hitler, Rudolf Claus, como tantos otros permaneció en su puesto de combate. Algunos meses de trabajo ilegal le condujeron al campo de concentración donde sufrió tales tratamientos que perdió toda capacidad de trabajo. Libertado enseguida se consagró por entero a la organización de socorros a las familias de los prisioneros políticos. Esta actividad humanitaria hizo que le detuvieran de nuevo y le condenaran a muerte, después, el 25 de julio de 1935.

Fué la primera vez que la justicia hitleriana se atrevió a pronunciar una condena de muerte por la única razón de convicción política y por la acción de socorro a los prisioneros emprendida por el acusado. La exposición de los motivos del juicio decía "Está castigada en primer lugar la voluntad criminal".

"Le Temps" escribía el 7 de agosto

> **He aquí la primera condena de muerte por "preparación de alta traición"... La exposición de los motivos no contiene ninguna indicación de los hechos que le han sido imputados.**

Personalidades de relieve mundial emitieron protestas contra este juicio; en Francia, hombres como Paul Boncour, en Inglaterra, en Suecia, en muchos otros países, calificados representantes de la opinión pública protestaron. Inutil. Tres días antes de la ejecución, los verdugos nacional-socialistas detuvieron incluso a la mujer de Rudolf Claus —encerrada después en el campo de concentración de Mohringen— y tuvieron especial cuidado de hacérselo saber al condenado antes de su muerte. La mañana del 17 de diciembre, Rudolf Claus fué conducido al cadalso. Murió al grito de "¡Viva el Comunismo!"

Pero el hacha del verdugo no pudo detener la acción de Rudolf Claus. La vida y la muerte de este impasible antifascista se imponen después de la ejecución. La voz del muerto llamó a todos los antifascistas alemanes, cualquiera que fuera su origen a la formación de un frente único. Por vez primera después de la llegada de Hitler, con motivo de este asesinato legal, los militantes de los partidos comunista y social-demócrata que vivían en la emigración, pudieron lanzar un llamamiento común.

Claus era comunista. Pero la monstruosidad del crimen cometido por Hitler en su persona sacudió de tal manera a todos los antifascistas honrados que fueron los social-demócratas alemanes quienes, primero, dirigieron a sus camaradas comunistas una proposición de acción común contra este asesinato judicial. Hubo un llamamiento común que suscitó un vivo eco no solamente entre los emigrados, sino también en Alemania donde fué rápidamente conocido. Este llamamiento que contribuyó fuertemente a la preparación del Frente Popular alemán contenía las siguientes palabras:

> **"Nosotros, social-demócratas y comunistas alemanes, puestos frente a este nuevo asesinato, olvidamos nuestras oposiciones de principio y nuestras diferencias de opinón táctica, para encontrarnos por primera vez en una acusación pñblica común contra el régimen culpable... Nosotros social-demócratas y comunistas, sublevados por la muerte del mártir Rudolf Claus, dirigimos a todos los hombres de pensamiento libre del mundo, a todos los Estados civilizados un llamamiento solemne para que la fuerza de la indignación mundial ponga un freno a los asesinatos y a la barbarie del III Reich."**

Después, un año ha pasado, y mientras tanto los adversarios del régimen hitleriano, de cualquier tendencia, han aprendido a unirse cada vez más, en Alemania mismo, sobre todo después de la impresión de las grandes victorias del Frente Popular en Francia y en España. El terror más salvaje ha continuado reinando y ha crecido en este año en el que tantos de nuestros mejores camaradas han sido conducidos al cadalso. Hemos perdido a Egdar André y la conciencia del mundo entero se ha sublevado. Pero también hemos obtenido una gran victoria: el Premio Nobel otorgado a Ossietzky, gesto del que las repercusiones son inmensas.

En este mismo año, a pesar de todas las intrigas interiores o exteriores, el Frente Popular francés, ha continuado reforzándose, cortando la ruta al fascismo, proporcionando aliento a los militantes antifascistas del extranjero, sobre todo en Alemania. Y así, los éxitos del Frente Popular, son un potente factor de unidad para los antifascistas alemanes, tanto en el interior del país, como en la emigración: llevan a la formación del Frente Popular alemán que será una de las condiciones esenciales para la derrota del gobierno de los verdugos.

Tambien este año, el Frente Popular español ha recibido su bautismo de fuego, en su defensa heroica de la libertad contra los generales perjuros, fascistas equipados, pagados y sostenidos militarmente por Hitler y Mussolini.

Hace pocas semanas, en este frente español, donde se combate no solamente por la democracia de España, sino por la del mundo y por la paz de Europa, uno de los firmantes del llamamiento contra el asesinato de Rudolf Claus ha caído, Hans Beimler. Una evasión de audacia loca le había liberado del infierno del campo de concentración de Dachau. En seguida, en la emigración, se puso con todas sus fuerzas al servicio de la solidaridad antifascista, como lo había hecho Rudolf Claus en Alemania. En cuanto tuvo noticia de la guerra civil en España, partió al frente y organizó el primer batallón alemán de la Brigada Internacional, bajo el nombre del batallón Thaelman, y, después, con el supremo sacrificio que un hombre puede hacer, con el de su vida, testimonió cuanto valía para él, el combate por la paz y la libertad contra el fascismo provocador de guerra. Fué él quien comunicó el entusiasmo a todos los social-demócratas, republicanos, comunistas alemanes, que habían venido a luchar en España, unos procedentes de la emigración, otros directamente de Alemania, a todos, en fin, los que continúan luchando bajo el signo del hombre que, en su grandeza muda, simboliza desde hace cuatro años, el valor indomable del pueblo alemán antifascista: bajo el signo de Ernesto Thaelman.

Sabemos que Rudolf Claus, Hans Beimler, Egdar André y todos los demás, no han muerto en vano. Sabemos que su sangre ha cimentado la unidad del pueblo alemán contra los dictadores de camisa parda. Y es por lo que sentimos la vergüenza y la indignación más profunda, cuando leemos, como acabamos de hacerlo en el "Nouveau Vor-voerts", en un artículo consagrado a la memoria de Hans Beimler, frases como esta:

> **"Algunas dudas son aún permitidas en cuanto a la sinceridad con la que los comunistas se unen a la defensa de la democracia."**

Pero Hans Beimler lo ha atestiguado con su sangre.

Sí, lo ha probado ¡Pero no él sólo, y no solamente todos los que han caído antes que él en el frente ilegal en Alemania o en el de Madrid!

Pero el que se atreve en un momento tal a utilizar la muerte heroica de los antifascistas alemanes para ataques contra el partido de Hans Beimler, de Egdar André y de Ernst Thaelman, ese no ha sentido nunca el espíritu de esos hombres, de la llama que ha sostenido en sus últimos momentos a los mártires que la social-democracia alemana, la burguesía liberal alemana han tenido también. No ha percibido nada de la muda camaradería que desde hace años, y tantos días unió a los antifascistas alemanes de todas las tendencias en el seno del obscuro trabajo ilegal, lo mismo que los une potentemente la Brigada Internacional en España. Y este espíritu, el que despertó la muerte de Rudolf Claus y que la lucha heroica de los antifascistas alemanes revela en todas las partes donde se encuentran cara a cara con el fascismo, este espíritu de unidad de acción triunfará sobre todos los que, hoy aún, tratan de combatirlo.

© Archivos Estatales, mecd.es

ESPAÑA REPUBLICANA

Por Juan Casou

II

Pero el lanzamiento estaba hecho y era el resultado de un movimiento muy antiguo y profundo. El sueño de España era escapar a la tutela de la iglesia. Goya que es la conciencia misma del pueblo español, al que siempre hay que buscar si se quiere saber lo que España piensa en sus profundidades, Goya. el gran soñador, no sueña otra cosa y basta, para darse cuenta de esto, con recorrer los folletos donde hace constar sus sueños, sus sueños y sus caprichos. su carnet de ensueño, su nocturnal. La República laica española ha hecho su aprendizaje en la escuela de todo un glorioso equipo de pedagogos, cuyo maestro Giner de los Rios ha podido ser comparado con Santa Teresa por sus fundaciones. Es también de la raza de los Loyola y ha engendrado toda una compañía laica de maestros y militantes. Hay en esto una especie de puritanismo muy especial que ha tenido una enorme influencia sobre la pedagogía española, ha formado varias generaciones, ha creado una mentalidad que marca a un hombre tan fuertemente como Oxford. El entusiasmo de los primeros días republicanos ayudando a esta tradición hizo nacer un verdadero **Jugendbewegung** (joven movimiento). La juventud española de hoy, educada por esta tradición moral y después bruscamente despertada a la acción, no tiene nada que ver con la del siglo XIX. Es deportiva y decidida. Antes de encontrarse con las realidades revolucionarias y de tomar las iniciativas que toma en este momento, la República la había dedicado a descubrir camaradería, la partida a la Sierra, las canciones populares, los viajes, en una palabra, la realidad española al mismo tiempo que la realidad europea. Uno de los aspectos mas interesantes de este movimiento fué el de las **Misiones pedagógicas** fundadas bajo el patronato del gran ciudadano y gran universitario Manuel Bartolomé Cossió, discípulo directo de Giner de los Ríos y el más afortunado apologista de El Greco. De este modo el descubrimiento de auténticos valores nacionales se aliaba con la exaltación de los sentimientos juveniles para formar un patriotismo nuevo, rejuvenecido, liberal y humano. Estas Misiones Pedagógicas formadas por estudiantes y jóvenes profesores, iban a los pueblos mas apartados a divulgar los tesoros de la cultura nacional. Al lado de esta empresa universitaria, poetas y artistas formaban cuadros ambulantes de cómicos, músicos, conferenciantes: el más célebre era **"La Barraca"**, formado por la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, dirigido y conducido por Federico Lorca. Este gran poeta andaluz, radiante de genio, ávido de acción, perdidamente enamorado del folklore, y que vibraba, todo entero, como una guitarra, ha sido fusilado por los fascistas en Granada. Se ha convertido en la figura simbólica de todo este admirable movimiento de juventud en el que la España vieja se juntaba con la nueva y por el cual la cultura española volvía a encontrar sus fuentes populares.

* * *

¡Cuántas esperanzas despertó la reforma agraria! ¡Y con qué confianza se dedicó la República del 31 a devolver a los campesinos españoles la tierra de España! Es conocido el lugar desmedido que ocupaban los latifundios y, sobre estos, la proporción de tierras no cultivadas. Germaine Picard-Moch, y Jules Moch, en el excelente libro que han dedicado a la obra de la República Española, citan el ejemplo del duque de Medinaceli que en las pocas provincias catastradas, poseía más de 95.000 hectáreas. "¿Por qué, añaden dichos autores, por qué, sino por filantropía, se iba a preocupar de valorizar estos dominios, cuando la mitad le basta para proporcionarle rentas que no puede gastar?" En cuanto a los salarios de los obreros se podía considerar como un progreso —y en realidad lo era— "el no conocer en época de cosecha, periodo de gran demanda de mano de obra y de precios elevados, salarios inferiores a tres pesetas diarias."

Los debates que presidieron la reforma agraria fueron apasionados y desembocaron en la ley del 9 de Septiembre de 1932 y en la creación del Instituto de Reforma agraria. La desposesión de la grandeza de España fué confirmada por nuevas medidas más enérgicas aún después del "putsch" de Sanjurjo,—la famosa sanjurjada que revolvió la conciencia popular y hubiera debido advertir al Gobierno de que el ejército no se juzgaba aún suficientemente aplastado. El Instituto de Reforma Agraria fué investido de importantes poderes y constituyó juntas provinciales agrarias encargadas de regular el reparto de las tierras según las condiciones regionales. Fueron previstas las formas más diversas: concesiones a pequeños propietarios, a sindicatos o a municipios, creación de cooperativas de compra de máquinas y de abonos, etc. Pero lo mismo que el laicismo escolar, toda esta audaz empresa se ha visto interrumpida pronto y después reducida a la nada.

En el aspecto de las vías de comunicación y sobre todo de la "política hidráulica" que tiene un papel tan importante en la vida económica española y sobre la cual el gran Costa había atraído con acentos proféticos la atención de su pueblo, la República emprendió, igualmente, grandes tareas. Y también en el dominio de la legislación de trabajo. La República recogió el sistema de los jurados mixtos instituído por la República del 73 y por la ley del 24 de diciembre de 1931 fijó las relaciones entre patronos y asalariados y creó el principio del contrato colectivo.

La República fundada sobre el pacto de San Sebastián, había hecho a los autonomistas regionales las más firmes promesas. Las cumplió con el arbitrio del Estatuto Catalán. En esto cogía por su cuenta las tendencias de su hermana mayor, la República del 73 y de su leader, el proudhoniano Pí y Margall. La solución federal, la unión de repúblicas ibéricas es, desde luego, el fin hacia el cual, todo compromete y empuja a España o mejor a las Españas. La diversidad de las provincias españolas, de su constitución geográfica y económica, de sus lenguas, de sus costumbres, de sus genios particulares inclina a esta realización. Está por completo contenida en las actas de los gobiernos actuales. Tiene la ventaja de simplificar los problemas satisfaciendo ciertas reivindicaciones de orden sentimental y literario de las que las clases burguesas se servían para enredar las cosas. ¿No ha servido durante largo tiempo el catalanismo como instrumento en manos de los potentes magnates de la Lliga, Cambó y otros? De donde salía un juego muy confuso en medio del cual los intereses reales del pueblo catalán no aparecían muy claramente. Pero cuando los pueblos reconquistan sus patrias, las doctrinas del nacionalismo pierden su aspecto agresivo y turbio y las reivindicaciones nacionales adoptan su significación concreta, se convierten en la expresión de las necesidades realmente particulares del pueblo. Desde que la U. R. S. S. resolvió cierto número de problemas puramente económicos y sociales, la diversidad de los pueblos y de las razas que la componen se redujo a una armoniosa y sencilla coexistencia. Se prevé desde ahora que puede ser lo mismo en los diversos pueblos ibéricos: País Vasco, católico y aferrado a su catolicismo, Castilla agrícola, Cataluña mediterránea comerciante, Andalucía africana, Galicia atlántica. Todas estas regiones, cada una enfilada hacia un destino diferente, cada una inspirada en una civilización especial y tal que se expresa por artes, mitos, tradiciones de las mas rica variedad, no aspiran sino a desarrollarse unas al lado de otras sin chocar y a testimoniar así la permanencia vital de un imperialismo completamente espiritual que, en el curso de la historia, ha sabido mezclarse a los poblados más lejanos, fundar veinte repúblicas fieles al mismo genio y afirmar las virtudes humanas y generosas de la raza, sin recurrir para ello, a las doctrinas bárbaras del racismo fascista.

* * *

El humanismo español se ha formado, ha obrado por otras vías, con otros métodos, en otras aventuras y otras empresas distintas que el francés. Ha revestido otras formas, se ha encarnado en personajes de un genio más áspero y de un destino más caprichoso. Hay en el genio español algo de irreductible y absurdo que escapa a nuestras medidas, un gusto del juego, un gigantismo fiero y, para decirlo todo, un anarquismo esencial que pueden asombrarnos. Pero si componemos nuestro juicio con ese principio tan sencillo que nos separa absolutamente del fascismo y según el cual tanto las naciones como los individuos valen en la medida en la que experimentan la solidaridad que les asocia al Universo, podemos decir que España ha merecido siempre bien de la humanidad.

Hay naciones que en este momento se separan de la humanidad y por un monstruoso repliegue subre sus propios límites, sobre lo que llaman su **pureza,** reniegan de golpe de toda su civilización pasada, de todo su humanismo, de toda su contribución al destino común de los pueblos. De tal modo que la que ha llevado hasta sus consecuencias extremas esta resolución, se ha visto naturalmente, obligada a quemar sus libros. España, aún en sus momentos de violencia en la expansión o de estricto fanatismo en la concentración, es decir, aún con Hernán Cortés que fué el mas genial de todos los grandes capitanes, y aún con Felipe II que fué el más profundo y el más trágico de todos los príncipes absolutos, ha guardado un no sé que de emocionante resonancia humana. **(Continuará)**

© Archivos Estatales, mecd.es

Concurso de cuentos antifascistas

La Revista EŔI abre un concurso público para premiar los ocho mejores cuentos antifascistas que se presenten: redactados cuatro en euzkera y cuatro en castellano.

Los trabajos que se manden al concurso versarán sobre el tema que libremente escoja el autor, dentro siempre del marco antifascista; habrán de ser originales e inéditos, redactados en lengua euzkérica o castellana, y habrán de estar escritos a máquina, a un solo espacio y por una sola cara del papel. Estos trabajos no podrán extenderse a más de veinte cuartillas, pero podrán ir acompañadas de los dibujos que se juzguen necesarios.

Cada trabajo se encabezará con una lema e irá acompañado de un sobre cerrado, en cuyo interior se contendrá el nombre del autor y las señas de su domicilio. Este sobre llevará exteriormente el mismo lema que el trabajo presentado, pero no otra indicación por la cual pueda deducirse quién sea el autor de la obra.

Se establecen ocho premios: Dos de a 500 pesetas, otros dos de a 350, dos más de a 200 y otros dos de a 150, para los originales que en opinión del Jurado reúnan los méritos suficientes.

Las obras premiadas quedarán en propiedad de la Revista EŔI, que las publicará por su cuenta.

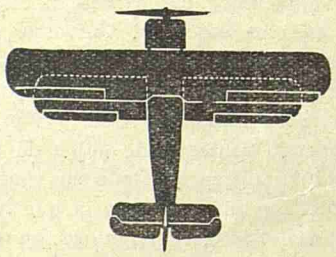
El plazo de admisión de esos trabajos terminará a las doce horas del día 15 de marzo del año en curso. La entrega de las obras se hará en los locales de la Editorial EŔI (calle Buenos Aires, 4, bajo, Bilbao). Una vez presentado el trabajo, no podrá retirarse sin consentimiento de la Administración de EŔI.

El Jurado que ha de calificar estos trabajos estará compuesto por personas de toda competencia y garantía, y sus nombres se harán públicos juntamente con el fallo.

El Jurado podrá adjudicar íntegramente los premios a una sola obra, repartir su importe igual o desigualmente entre dos o más, o declarar desierto el concurso. En este caso podrá fijar, si lo cree conveniente, algunos premios accesorios.

En el mismo acto de la adjudicación de los premios se abrirán los sobres que lleven igual lema que los trabajos premiados.

Las obras no premiadas serán devueltas a quien lo solicite dentro del mes siguiente a la fecha de la adjudicación de los premios, acompañando el recibo de presentación. Tanto en este caso como en el de que no se solicite la devolución dentro del plazo indicado, la Revista EŔI podrá inutilizar los trabajos no devueltos o conservarlos en su archivo.



Aviso

Se pone en conocimiento de nuestros estimados lectores, que EŔI, en atención a sus muchos favorecedores, abre las suscripciones, por un plazo mínimo de un trimestre, con la cuota de seis pesetas y pago por adelantado.

A los artistas, a los dibujantes y a los antifascistas en general

Organizado por el Partido Comunista de Euzkadi se abre un concurso de carteles, en el que podrán tomar parte todos los antifascistas que voluntariamente quieran contribuir, con el estilo peculiar de cada uno, en una Exposición de caricaturas, carteles y dibujos, que se expondrán al público con el nombre del autor y luego utilizados como medida de propaganda: los unos, insertándolos en la Revista EŔI; otros, utilizándolos como propaganda de mano, y el resto imprimiéndolos y difundiéndolos como carteles en las ciudades y pueblos antifascistas.

¡Camaradas antifascistas! Cada uno de vosotros, con la mayor rapidez, enviad vuestro boceto a Astarloa, 7 (Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Central), donde queda establecido un concurso de tres premios en metálico:

1.° De 300 pesetas.
2.° De 200 »
3.° De 100 »

Estos tres premios se otorgarán a los tres mejores trabajos y dibujos, a juicio de la Comisión.

Nota. — Los trabajos presentados quedan en propiedad de la Comisión.

© Archivos Estatales, mecd.es

Los mercenarios de Hitler, Mussolini y Franco, acechan a sus víctimas

Al igual que las hienas, los chacales fascistas acechan desde las encrucijadas de los barrios malagueños esperando que su presa cruce la vía pública para acribillarla a tiros y pasearla luego como trofeo por la calle de Larios.

Más de 5.000 asesinatos se han perpetrado estos días en las rúas de Málaga.

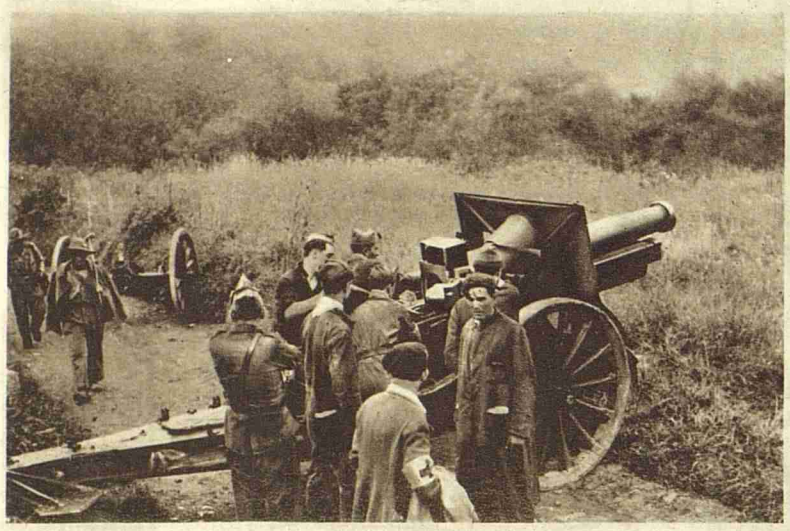
¡Y el cínico de Queipo del Llano anunciando desde Radio Sevilla la solicitud con que son atendidos los habitantes de la bella ciudad mediterránea!

¡Y proclamando a los cuatro vientos su humanitarismo!

¡¡CANALLAS!!

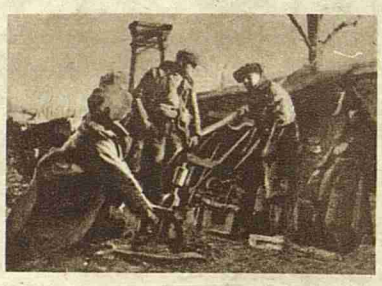
© Archivos Estatales, mecd.es

¡POR LA VICTORIA!



Nuestras baterías artilleras, terror de los parapetos fascistas, preparan el asalto de la infantería a las posiciones enemigas

¡PREPARACION!

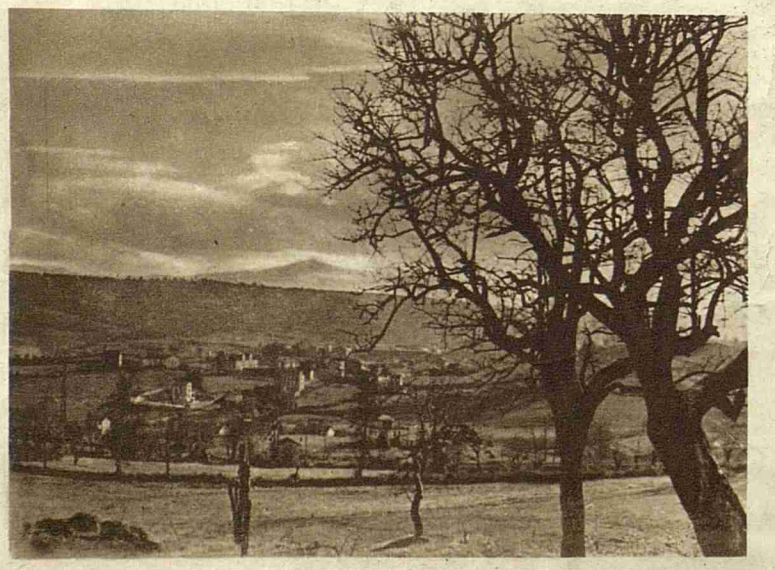


¡DIRECCION!

¡ATENCION!

¡FUEGO!

Milicianos dispuestos al ataque con las bombas, desde el Cementerio ovetense



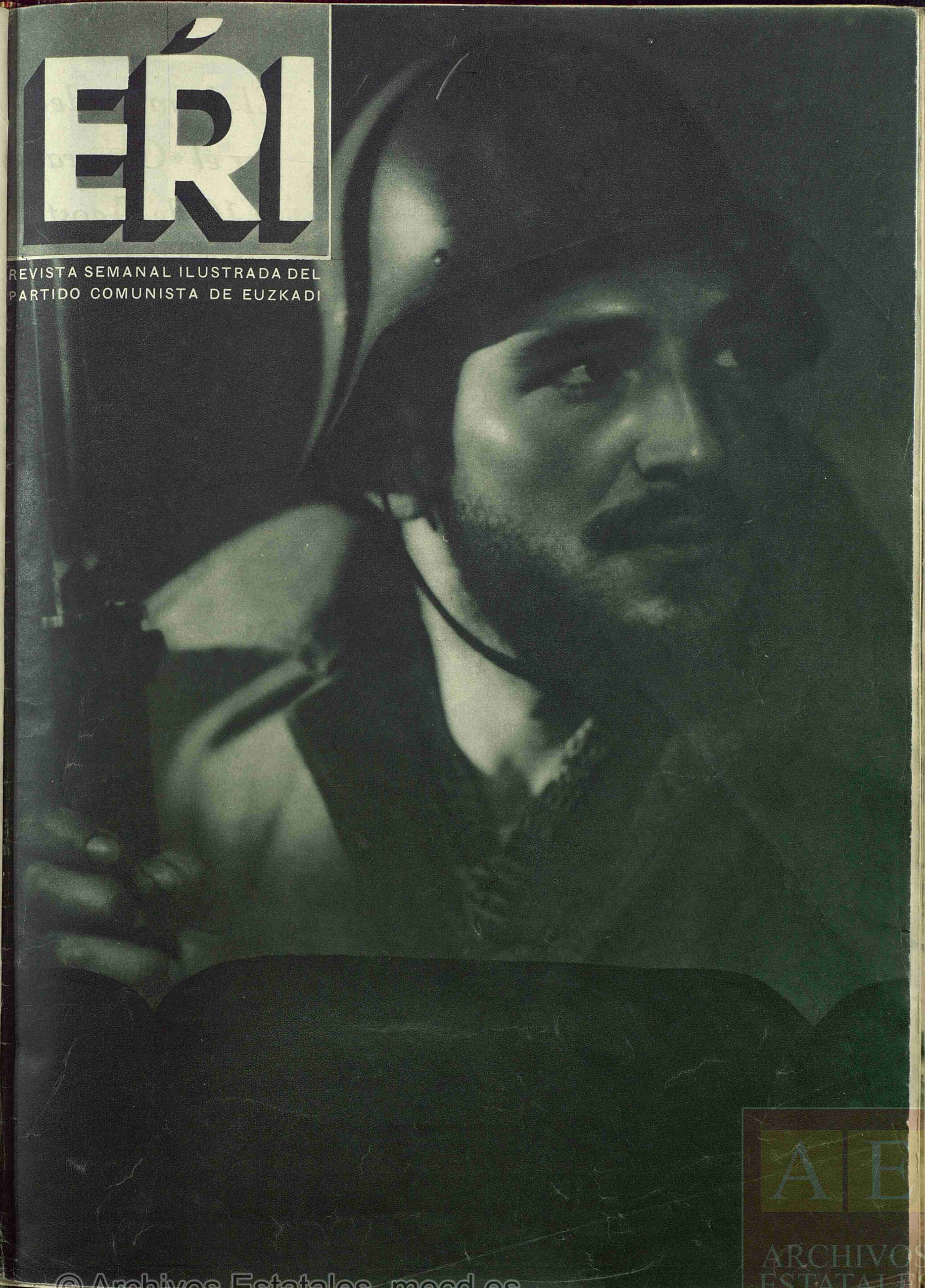
LAS AFUERAS DE OVIEDO, DESDE LUGONES (AL FONDO LA CARCEL)

EL MANICOMIO DE LA CADELLADA, EN OVIEDO, VISTO DESDE EL NARANCO

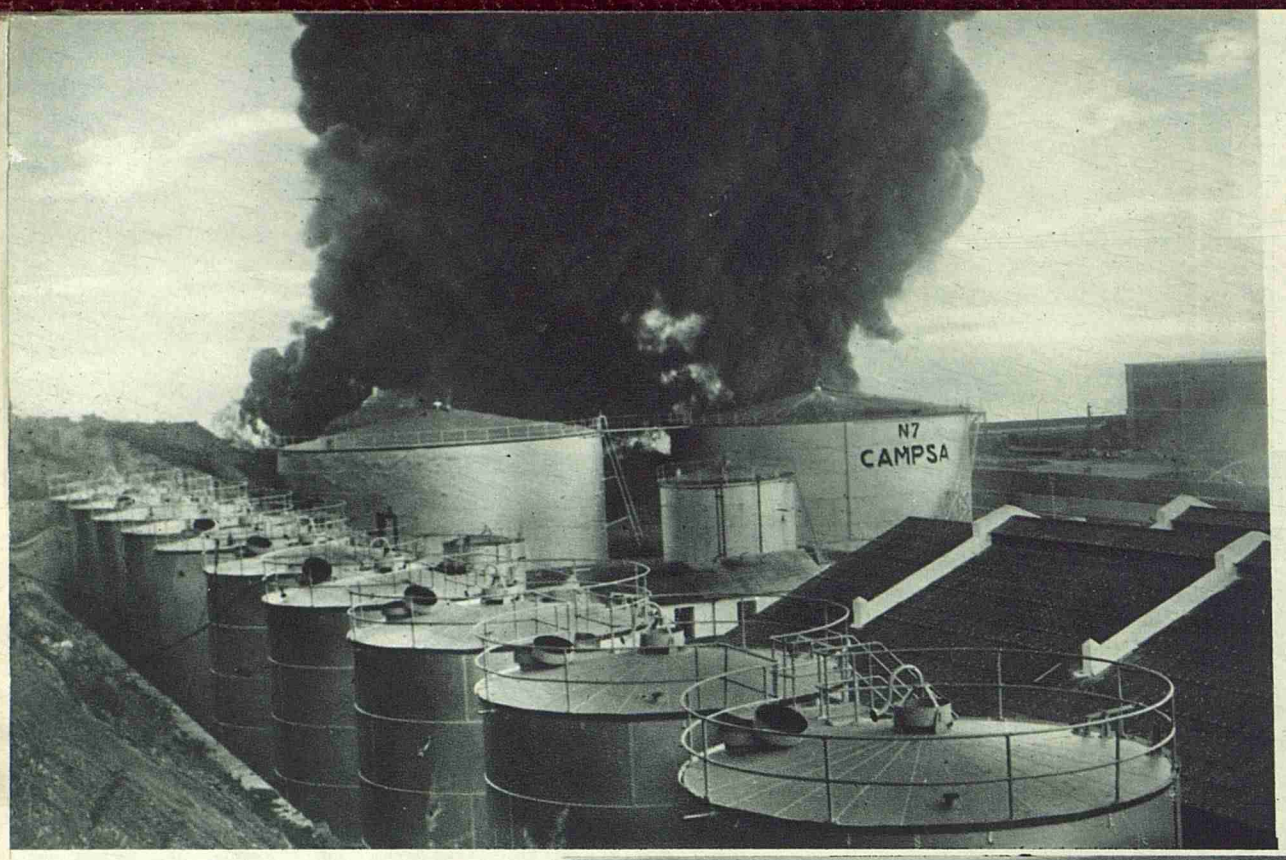
© Archivos Estatales, mecd.es

ERI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL
PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI



© Archivos Estatales, mecd.es



El bombardeo por el «Cervera» el 16 de Agosto a los depósitos de la CAMPSA

Ante estas escenas fotográficas que muestran los intentos de destrucción de los resultados de muchos años de laboriosidad de nuestra activa raza vasca, de algunos de nuestros centros industriales, una gran indignación que llena nuestros pechos y un deseo unánime de vencer todos unidos al enemigo común, se despierta.

Uniéndonos por encima de todo, y limando nuestras pequeñas asperezas, es decir, haciendo Frente Popular es como antes conseguiremos esa gran victoria final.

¡Inmediatamente vamos a ella!

© Archivos Estatales, mecd.es